



**ESTADO  
DE LA NACIÓN**

---

**Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2022**

---

## **Investigación de base**

---

# **Crecimiento y sector exportador**

**Investigadores:**

Karla Meneses Bucheli<sup>1</sup>

Gabriela Córdova Montero<sup>2</sup>

Katherine Oleas Nieto<sup>3</sup>

San José | 2022



**2022**

Año de las Universidades  
Públicas por los Territorios  
y las Comunidades



---

<sup>1</sup> Docente- investigadora de la Universidad de Las Américas (Ecuador).

<sup>2</sup> Docente- investigadora de la Universidad de Las Américas (Ecuador).

<sup>3</sup> Asistente de investigación CIEE-Udla.

382  
M543c

Meneses Bucheli, Karla  
Crecimiento y sector exportador / Karla Meneses Bucheli, Gabriela Córdova Montero,  
Katherine Oleas Nieto. -- Datos electrónicos (1 archivo : 1.057 kb). -- San José, C.R. :  
CONARE - PEN, 2022.

ISBN 978-9930-618-44-8  
Formato PDF, 48 páginas.  
Investigación de Base para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano  
Sostenible 2022 (no. 28)

1. EXPORTACIONES. 2. COMERCIO EXTERIOR. I. Córdova Montero, Gabriela.  
II. Oleas Nieto, Katherine. III. Título.



## Tabla de contenido

Descarga de responsabilidad .....	4
Tras la recuperación de 2021, el escenario mundial de 2022 y 2023 presenta grandes incertidumbres.....	4
La recuperación de los países de Centroamérica y República Dominicana experimentada en 2021 se sustenta en la expansión de demanda externa y las remesas .....	9
La producción costarricense muestra una rápida recuperación impulsada por el consumo de los hogares y las exportaciones de bienes.....	12
Recuperación del sector externo e IED garantizan la cobertura del déficit de la cuenta corriente .....	18
Manufactura y servicios profesionales, informáticos y de comunicación lideran la recuperación económica .....	25
El ritmo de recuperación se desacelera .....	27
La oferta exportable de bienes está más concentrada se concentra en mercados menos dinámicos que hace diez años .....	30
Una tercera parte de la oferta exportable es una ventana de oportunidad para continuar impulsando el crecimiento económico.....	36
Amplio margen de acción para mejorar el posicionamiento de la oferta exportable según destino .....	42
Principales hallazgos .....	44
Bibliografía .....	45

## Descarga de responsabilidad

Esta investigación se realizó para el *Informe Estado de la Nación 2022*. El contenido de la ponencia es responsabilidad exclusiva de su autor, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en *el Informe Estado de la Nación 2022* en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

## Tras la recuperación de 2021, el escenario mundial de 2022 y 2023 presenta grandes incertidumbres

La recuperación mundial del año 2021 de 6,1%, posterior a la caída de - 3,1% del 2020, por la pandemia del COVID-19, fue impulsada por las políticas monetarias y fiscales expansivas en las principales economías, así como por la recuperación del comercio internacional. La disponibilidad de vacunas, sobre todo en las economías avanzadas y algunas de las economías emergentes y en desarrollo, así como las políticas de apoyo, surtieron efecto y propiciaron la recuperación desde el lado de la demanda.

El levantamiento de las restricciones impuestas por la pandemia provocó un crecimiento de la demanda mayor al de la oferta, con el consecuente incremento de precios (FMI, 2021). La inflación mundial cerró en 4,7%<sup>4</sup> en 2021 (superior en 1,5 puntos porcentuales a la de 2020), impulsada por el aumento de los precios de las materias primas y a los problemas en la cadena de suministros a nivel mundial. De acuerdo al FMI (2022), las economías avanzadas experimentaron un mayor incremento de precios en 2021 (3,1% frente al 0,7% de 2020) que las economías emergentes y en desarrollo (5,9% frente al 5,2% de 2020).

Las economías avanzadas crecieron en 5,2% en 2021, impulsadas por los resultados de los Estados Unidos (5,7%), de la zona euro (5,4%) y del Reino Unido (7,4%), mientras que Japón presentó un menor incremento (1,7%). Por su parte, el grupo de economías emergentes y en desarrollo mostraron un mayor dinamismo, con una tasa de 6,8%; destaca el crecimiento de China con 8,1% e India con 8,7%. América Latina y el Caribe reportó un crecimiento de 6,9% (superior al estimado por la CEPAL de 6,2% a inicios del año).

Los esfuerzos fiscales para mitigar los efectos causados por la pandemia y estimular la recuperación no tuvieron precedentes; se estima que el conjunto de medidas fiscales anunciadas representó un monto de más de 17 billones de dólares para el período enero 2020 y septiembre 2021 (de los cuales cerca de 14,9 billones de dólares corresponden a economías avanzadas) (CEPAL, 2022a). Sin embargo, los presupuestos aprobados para 2021 mostraron una tendencia a la reducción del déficit fiscal y la estabilización de la trayectoria de la deuda, en parte por la finalización de los programas de emergencia relacionados con la pandemia.

De igual forma, la política monetaria expansiva, a través de las bajas tasas de interés y la expansión de las hojas de balance de los bancos centrales (como la compra de activos en los mercados financieros) contribuyó a la recuperación y la dinámica inflacionaria resultante ha

---

<sup>4</sup> No incluye a Venezuela. Datos del FMI de julio de 2022

incidido en la velocidad de la normalización <sup>5</sup>de las tasas de la política monetaria tanto en países desarrollados como en desarrollo (CEPAL, 2022a). Cabe anotar que una de las principales medidas para mejorar el acceso a liquidez de las economías emergentes y en desarrollo fue la asignación general de derechos especiales de giro (DEG), por parte del FMI, por un monto equivalente a 650.000 millones de dólares, en agosto de 2021. Esta asignación fortaleció la posición de las reservas internacionales.

La actualización de los pronósticos del FMI (julio 2022) muestran un escenario más complejo que el proyectado en abril del mismo año (gráfico 1), con una desaceleración del crecimiento mundial a 3,2% en 2022 y 2,9% en 2023 (con reducciones de 0,4 y 0,7 puntos porcentuales respecto a las proyecciones de abril, respectivamente), en respuesta al menor crecimiento esperado en China (por los brotes de COVID-19 y las restricciones de movilidad impuestas) y Estados Unidos (menor impulso del consumo privado), las crecientes presiones inflacionarias a nivel mundial y las consecuencias del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania (FMI, 2022).

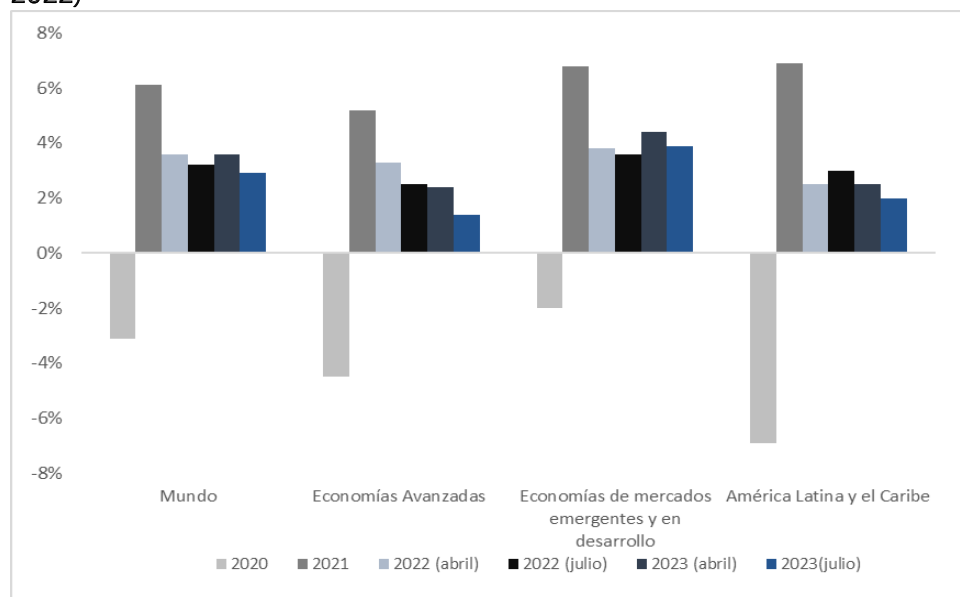
La revisión a la baja de las economías avanzadas a 2,5% en 2022 (frente al 3,3% previsto en abril) responde al menor crecimiento estimado de los Estados Unidos, de 2,3% (1,4 puntos porcentuales menos que en abril), por los débiles resultados de los dos primeros trimestres y el posible impacto del endurecimiento de la política monetaria por parte de la Reserva Federal (FED). De igual forma, las posibles consecuencias del conflicto en Ucrania, así como las expectativas de una política monetaria contractiva generaron una reducción del crecimiento de la zona euro para 2022 a 2,6% (frente al 2,8% de abril).

---

<sup>5</sup> Se refiere al paulatino incremento de las tasas de interés de los bancos centrales, que alcanzaron mínimos históricos. En términos de política monetaria también implica la reducción de la compra de títulos de gobierno (realizada por varios bancos centrales)

## Gráfico 1

Proyecciones del crecimiento, según grupos de países 2021, 2022 y 2023 (versiones abril y junio 2022)



Nota: El FMI divide al mundo en economías avanzadas y en economías de mercados emergentes y en desarrollo. En el primer grupo se encuentran Estados Unidos, la zona euro, Japón, Reino Unido, Canadá y otras economías avanzadas. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo incluyen a América Latina y el Caribe, a la Comunidad de Estados Independientes, a Economías emergentes y en desarrollo de Asia (que incluye a China e India), a las economías de mercados emergentes y en desarrollo de Europa, a África Subsahariana y, a Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022, con datos del FMI.

Las economías emergentes y en desarrollo también presentan una reducción en la previsión de crecimiento, con una tasa de 3,6% (3,8% en abril), como consecuencia de la revisión a la baja del crecimiento de China a 3,3% (frente al 4,4% en abril), por los nuevos confinamientos (política cero COVID) y la menor actividad en el mercado inmobiliario. La desaceleración de China tiene consecuencias a nivel mundial, como el agravamiento de los problemas en la cadena de suministro mundial y la reducción de la demanda de bienes y servicios de sus socios comerciales (FMI, 2022). Por su parte, América Latina y el Caribe crecería un 3% (un incremento de 0,5 puntos porcentuales respecto a la previsión de abril), por mayor recuperación de sus principales economías como Brasil, México, Colombia y Chile (FMI, 2022).

En línea con la dinámica de crecimiento, las estimaciones del FMI (2022) prevén una desaceleración mayor del volumen de comercio mundial de bienes y servicios en 2022, con un incremento de 4,1% (frente al 10,1% de 2021), por la reducción de la demanda mundial y los problemas en las cadenas de suministro mundiales. Esta ralentización se mantendría en 2023 (3,2% frente al 4,4% de las estimaciones del mes de abril). Adicionalmente, la guerra ha exacerbado el riesgo de fragmentación de la economía mundial en bloques geopolíticos con diferentes normas tecnológicas, sistemas de pagos transfronterizos y monedas de reserva, con el consecuente costo de ajuste a medida que se reconfiguran las cadenas de suministro y las redes de producción (FMI, 2022a).

La escalada inflacionaria por el aumento de los precios de las materias primas y los desequilibrios entre la oferta y la demanda causados por la pandemia generó que las autoridades monetarias adelanten el endurecimiento de su política para este año. La guerra exacerbó estas presiones y en países como Estados Unidos y algunos de Europa ha topado máximos no vistos en más de cuarenta años. Además, existe la posibilidad de que las expectativas de inflación se alejen de los valores deseados y generen un mayor endurecimiento de la política monetaria. A medida que los bancos centrales de las economías avanzadas apliquen políticas más restrictivas con el consecuente incremento de sus tasas de interés, el efecto de la salida de capitales y depreciaciones del tipo de cambio en economías emergentes y en desarrollo podría ser mayor, con el consecuente mayor impacto inflacionario (FMI, 2022a).

El gasto fiscal necesario por la pandemia redujo el margen de maniobra de la política fiscal en muchos países, por el incremento del nivel de deuda. Adicionalmente, el incremento de las tasas de interés mundiales reduciría el espacio fiscal, en especial en economías de mercados emergentes y en desarrollo importadoras de petróleo y alimentos (FMI, 2022a). A nivel mundial, los gobiernos están tomando medidas para proteger a sus economías del aumento de los precios internacionales de la energía y los alimentos. Algunos países han tomado medidas para limitar el alza de los precios internos (como recortes de impuestos o subsidios en forma de donaciones), lo que podría exacerbar el desequilibrio entre la oferta y demanda e incrementar la presión al alza de los precios internacionales (FMI, 2022b).

Adicionalmente, los elevados aumentos de los precios de las materias primas semejantes a los experimentados en los años 70, ha provocado especulaciones respecto a la “estanflación”, definida como un periodo de poco crecimiento (o estancamiento) y elevada inflación. Si bien las condiciones económicas actuales son diferentes: la magnitud del incremento de los precios del petróleo es menor (entre 1973 y 1974 prácticamente se triplicó y se mantuvo elevado); la economía mundial es menos dependiente del petróleo (la intensidad petrolera era de alrededor de 3,5 mayor a la actual); los mecanismos de fijación de salarios tiene una menor prevalencia a la indexación y el manejo de la política monetaria ha cambiado, con un mayor número de bancos centrales independientes y con mayor credibilidad. Esto último ha permitido que las expectativas de inflación a mediano plazo estén razonablemente ancladas a las metas de los bancos centrales en la mayoría de países (FMI, 2022c).

Sin embargo, existen países donde la rigidez del mercado laboral es alta y los empleados podrían exigir mayores remuneraciones por incrementos pasados del costo de vida. Si las empresas no son capaces de absorber este incremento (por ejemplo, con la reducción de sus márgenes de beneficios), el resultado puede ser una mayor inflación y el riesgo de que se desencadene un espiral precios-salarios.

Por otro lado, la revisión a la baja del crecimiento mundial del mes de julio, contempla una expansión del producto inferior al promedio previo a la pandemia (3,5%) y el escenario alternativo (que se comenta más adelante) presenta mucha incertidumbre. En estos casos es fundamental el papel de la política monetaria, de forma de mantener controladas las expectativas de inflación y evitar este desenlace.

El panorama mundial presenta una elevada incertidumbre. El FMI (2022) señala siete riesgos, cuyo desarrollo marcará el ritmo de la recuperación: (i) nuevos incrementos de precios de la energía por la guerra en Ucrania, que afectaría a la inflación mundial y al crecimiento proyectado de la zona euro; (ii) inflación persistentemente elevada, por nuevos shocks de oferta en los precios de los alimentos y energía derivados del conflicto entre Rusia y Ucrania, podrían provocar un mayor endurecimiento de la política monetaria. Si estos shocks se agudizan podrían causar “estanflación”, es decir recesión con inflación alta y en aumento; (iii) desinflación más costosa de lo previsto, en especial a partir de 2023. Si bien la política monetaria se ha endurecido, el grado exacto del endurecimiento para bajar la inflación sin generar recesión es difícil de determinar; (iv) condiciones financieras más restrictivas, en especial en economías de mercados emergentes y en desarrollo, por el elevado nivel de endeudamiento; (v) persistente desaceleración de China, por el mantenimiento de la estrategia COVID cero ante posibles brotes de nuevas variantes, que podría exacerbar el shock de oferta y encarecer los bienes de consumo a nivel mundial; (vi) aumento del malestar social por incremento de precios de alimentos y energía, que afecta principalmente a los hogares; y (vii) incremento de la fragmentación de la economía mundial. Ante la elevada incertidumbre mundial, el FMI elaboró un escenario mundial alternativo<sup>6</sup>, que considera la materialización de cuatro riesgos plausibles: (i) una reducción de las exportaciones de petróleo de Rusia en un 30% respecto al escenario base, a partir del segundo semestre de 2022, por el mayor endurecimiento de las sanciones a Rusia; (ii) reducción total de las exportaciones rusas de gas a Europa para finales de 2022, bien sea por la prohibición europea de las importaciones o por las restricciones impuestas por Rusia; (iii) las expectativas inflacionarias se mantienen elevadas de forma persistente; y (iv) las condiciones financieras se hacen más restrictivas, por la respuesta de las autoridades a la elevada inflación, lo que agrava el riesgo soberano y empresarial y eleva las primas por plazo. En este escenario alternativo, el crecimiento mundial se reduciría a 2,6% en 2022 (menos 0,6 puntos porcentuales respecto a la proyección base) y alcanzaría el 2% en 2023 (reducción de 0,9 puntos porcentuales), con un mayor impacto en el crecimiento europeo, que sería prácticamente nulo en 2023. De igual forma, la reducción de la oferta mundial de petróleo, elevaría los precios de materias primas en alrededor de un 30% y generaría un incremento de la inflación de 1 punto porcentual en 2022 y se moderaría en 2023 con un aumento de 0,5 puntos porcentuales.

La recuperación de América Latina y el Caribe no logra mitigar los efectos sociales y laborales de la pandemia.

Si bien las proyecciones de julio del FMI prevén una mayor recuperación de la región en 2022, con un crecimiento de 3% (frente al 2,5% en abril), esta mejora no es suficiente para mitigar los efectos sociales y laborales de la pandemia, que se vinculan a los problemas estructurales de desigualdad, pobreza e informalidad de la región (CEPAL, 2022b). Según estimaciones de la CEPAL (2022a), los mercados laborales no han logrado recuperar los niveles de 2019, por el rezago de la oferta laboral. Se estima que la tasa de desocupación promedio de 2021 se ubicaría alrededor del 9,7%, menor al 10,3% registrado en 2020, pero aún superior al experimentado en 2019 (8,1%).

---

<sup>6</sup> Este escenario usa el modelo del FMI para las economías del Grupo de los Veinte (FMI, 2022).



De igual forma, en términos de pobreza la región se mantiene por encima de los indicadores de 2019 o prepandemia. CEPAL (2022) estima que para 2021 la tasa de pobreza extrema alcanzaría el 13,8%, es decir 86 millones de personas (frente a los 81 millones de 2020), mientras que la de pobreza sería de 32,1% (201 millones de personas).

Entre los factores de riesgo para la región se encuentra la desaceleración de China, dados los importantes lazos comerciales y de inversión que mantiene. Respecto al conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, los relativamente pequeños vínculos comerciales directos de la región con Rusia<sup>7</sup> (BID, 2022) permite reducir el impacto, en la medida en que la región sustituya estos mercados tanto para exportaciones como importaciones.

CEPAL (2022a) estima que con las tasas de crecimiento proyectadas para 2022 menos de la mitad de los países de la región lograrían recuperar los niveles de actividad prepandemia de 2019 (14 de los 33 países que conforman la región), lo que implica que la pandemia ha causado un daño duradero en el crecimiento de la mayor parte de países de América Latina y el Caribe, con el consecuente agravamiento de los problemas estructurales que caracterizaban a la región antes de la misma.

### **La recuperación de los países de Centroamérica y República Dominicana experimentada en 2021 se sustenta en la expansión de demanda externa y las remesas**

De acuerdo a la CEPAL (2022), los países de Centroamérica y República Dominicana (CARD) reportaron en 2021, el mayor crecimiento conjunto en décadas recientes, con el 9,9% luego de la caída de 7,3% de 2020 por la pandemia de COVID-19. Este crecimiento permite que cinco de los siete países de esta subregión recuperen los niveles de 2019: República Dominicana, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. La fuerte expansión de la demanda externa (especialmente en el cuarto trimestre) y de las remesas, así como el crecimiento de la demanda interna explican esta recuperación.

En 2021, Panamá experimentaría la mayor tasa de crecimiento con 12,4% luego de la fuerte contracción de 17,9% de 2020, seguido por República Dominicana (12,3%) y El Salvador (10%). Por su lado, Honduras, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala presentarían crecimientos de un dígito (Cuadro 1). Como se mencionó, el crecimiento respondió al dinamismo del consumo privado, impulsado por los mayores ingresos de remesas familiares y la mejora del ingreso disponible por la recuperación del empleo formal e informal (con una tasa de desocupación de alrededor del 9,7%, en 2021 frente al 10,3% de 2020) y del crédito personal (CEPAL, 2022). De igual forma, las exportaciones de bienes y servicios experimentaron un crecimiento real del 23,3%, impulsado por los mayores envíos de zonas francas, productos primarios y a la recuperación paulatina del turismo (CEPAL, 2022).

---

<sup>7</sup> Con algunas excepciones como las exportaciones de carne de Paraguay; los químicos de Jamaica o las frutas de Ecuador y por el lado de las importaciones a los fertilizantes, que representan cerca del 20% de las importaciones para un país promedio (BID, 2022)

## Cuadro 1

Proyecciones<sup>a/</sup> de la tasa de crecimiento del PIB para Centroamérica y República Dominicana

País/Región	2020	2021 2022	
		(febrero 2022)	
<b>Promedio Centroamérica y República Dominicana (CARD)</b>	<b>-7,3</b>	<b>9,9</b>	<b>4,9</b>
Costa Rica	-4,1	7,6	3,7
El Salvador	-7,9	10,0	3,8
Guatemala	-1,5	7,5	4,3
Honduras	-9,0	9,0	4,5
Nicaragua	-2,0	7,4	3,0
Panamá	-17,9	12,4	7,3
República Dominicana	-6,7	12,3	5,5

a/ Las cifras de 2021 son estimaciones de CEPAL, con excepción de Costa Rica, Guatemala y República Dominicana que son cifras oficiales preliminares. Las cifras 2022 son proyecciones CEPAL.

Fuente: Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2021 y perspectivas para 2022: febrero de 2022.

En los países CARD, las remesas recibidas en 2021 presentaron un crecimiento promedio anual inédito del 30%, con 43.778 millones de dólares, impulsadas por el repunte de la economía estadounidense, el crecimiento de los flujos migratorios y la mayor formalización de las transacciones (CEPAL, 2022). Estos flujos representan una importante fuente de ingresos, que alcanzó en promedio el 13,1% del PIB de la subregión (frente al 10,1% en 2020). A nivel de país, son especialmente importantes (con la tercera parte del PIB) en Honduras (31,1%) y El Salvador (30,5%), seguido de Guatemala (19,7%) y Nicaragua (17,6%) (CEPAL, 2022).

Cabe anotar que 2020 y 2021 los países de la subregión implementaron varios programas para apoyar a las MIPYMES e impulsar el mercado interno. Por ejemplo, en Costa Rica se puso en marcha el Programa de Alivio para dar asistencia a varias empresas con recursos no reembolsables; de igual forma en El Salvador se implementó el Fideicomiso para la Recuperación Económica de Empresas Salvadoreñas (FIREMPRESA) para apoyar a este tipo de empresas y a los empresarios del sector informal y en Guatemala se implementó el Plan para la Recuperación Económica, entre otros (CEPAL, 2022).

Si bien la mayoría de los países de CARD se recuperaron de la contracción económica experimentada en 2020, el PIB per cápita real<sup>8</sup> presentó un crecimiento de 8,2% en 2021, menor a la caída de -8,5% de 2020, es decir aún no recupera el nivel prepandemia. Para la región de América Latina y el Caribe las cifras muestran una mayor brecha, con tasas de 5,3% y -7,6% respectivamente (CEPAL, 2022).

Al igual que a nivel mundial, la inflación interanual promedio de los países CARD en 2021 experimentó un incremento y alcanzó el 5,2%, superior en 2,8 puntos porcentuales a la registrada en 2020 (2,4%). Este resultado respondió a los mayores precios de las materias primas y de energía, a las restricciones de las cadenas de suministro mundiales y el incremento del costo del transporte internacional, así como a la expansión de la demanda agregada (por el fortalecimiento del consumo).

<sup>8</sup> Estimados por CEPAL sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2010

Para 2021 se observa una aceleración en el aumento de los precios al consumidor para todos los países de la subregión, excepto Guatemala (Cuadro 2). República Dominicana fue quien experimentó la mayor inflación (8,5%), en respuesta al incremento de los precios de transporte (16,2%) y bebidas alcohólicas y tabaco (12,5%), entre otros. Le sigue Nicaragua (7,2%) y El Salvador (6,1%), en ambos casos este resultado se explica por el aumento de los precios del transporte (14,1% y 9,5% respectivamente) y de alimentos y bebidas (10,3% y 8% respectivamente).

## Cuadro 2

Inflación anual, diciembre-diciembre para Centroamérica y República Dominicana 2019-2021

(en porcentaje)

	2019	2020	2021
<b>Promedio Centroamérica y República Dominicana (CARD)</b>	2,7	2,4	5,2
Costa Rica	1,5	0,9	3,3
El Salvador	0,0	-0,1	6,1
Guatemala	3,4	4,8	3,1
Honduras	4,1	4,0	5,3
Nicaragua	6,1	2,9	7,2
Panamá	-0,1	-1,6	2,6
República Dominicana	3,7	5,6	8,5

Fuente: Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2021 y perspectivas para 2022: febrero de 2022.

Si se considera los países que mantienen metas de inflación, se observa que para Honduras y República Dominicana la inflación se ubicó fuera de su rango objetivo; mientras que en Costa Rica y Guatemala se mantuvo dentro del mismo (CEPAL, 2022). El incremento de los precios en la subregión originó reacciones diferenciadas de la política monetaria y únicamente Costa Rica y República Dominicana aumentaron las tasas de interés de referencia a fines de 2021.

En general, se espera que las presiones inflacionarias se mantengan en 2022, en la medida en que persistan los altos precios de las materias primas, alimentos y energía; así como las restricciones a las cadenas de suministros globales y los elevados fletes marítimos (CEPAL, 2022).

Para 2022 se espera una desaceleración del crecimiento de los países CARD, con una tasa de 4,9%, como resultado del menor crecimiento esperado de los principales socios comerciales, la mayor inflación y las políticas implementadas para enfrentarla; así como por las restricciones en las cadenas de suministros globales.

## **La producción costarricense muestra una rápida recuperación impulsada por el consumo de los hogares y las exportaciones de bienes**

En el año 2021, la economía costarricense, medida por el PIB, empezó a registrar un fuerte efecto rebote<sup>9</sup> y señales de recuperación heterogéneas, según demanda y actividad económica, después de haber experimentado la tasa de decrecimiento del PIB más fuerte según la disponibilidad de registros históricos comparables (1991), como resultado de la pandemia de la COVID-19 que afectó al país y al mundo en el año 2020. En el año 2021, el PIB del país reportó una tasa de crecimiento del 7,8%, después de haber decrecido -4,1% en el año 2020<sup>10</sup>.

La recuperación de la economía puede analizarse desde distintos enfoques; desde el gasto o demanda de las familias, empresas, gobierno y sector externo (demanda interna y externa) y desde los sectores productivos.

La contribución al crecimiento de la economía, según componentes de la demanda tanto interna (consumo de los hogares, inversión y gasto de gobierno) como externa (exportaciones) estuvo dominado por el motor del sector exportador; en el año 2021, la demanda externa explicó el 62,8% de crecimiento de la economía y la demanda interna el restante 37,2%.

El crecimiento de la demanda interna, en el año de estudio (2021), fue de 7,6% y el de las exportaciones totales (bienes y servicios) fue del 15,9%; ambas tasas de crecimiento lograron revertir el decrecimiento que experimentaron en el año más fuerte de la pandemia (2020) con decrecimientos del -3,6% y -10,9%, respectivamente (gráfico 2).

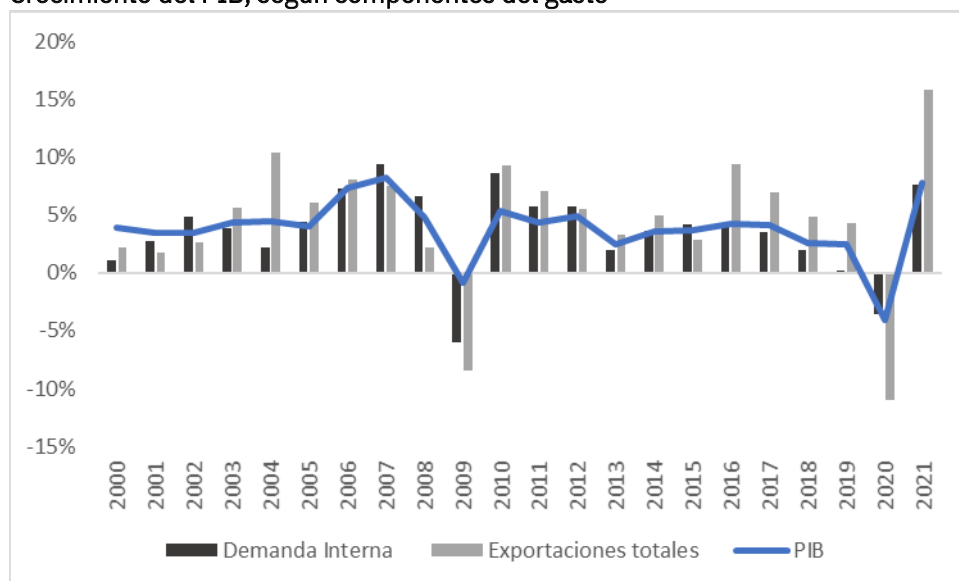
Los componentes que actuaron como motores de recuperación en la demanda interna y externa fueron el consumo de los hogares para el primer caso, que explicó el 70,6% del crecimiento de la demanda interna y en el segundo, las exportaciones de bienes explicaron el 69,6% del crecimiento de las ventas externas totales.

---

<sup>9</sup> Se cataloga al crecimiento como efecto rebote porque las altas tasas reportadas son resultado de compararse con un nivel extraordinariamente bajo y antipoco del año anterior. Este término es común utilizar en años inmediatamente posterior a una crisis, o contracciones muy fuertes en el nivel de producción.

<sup>10</sup> El crecimiento de Costa Rica en el año 2021 la posiciona en el puesto 14 de 36 países de la región de América Latina y el Caribe.

**Gráfico 2**  
Crecimiento del PIB, según componentes del gasto



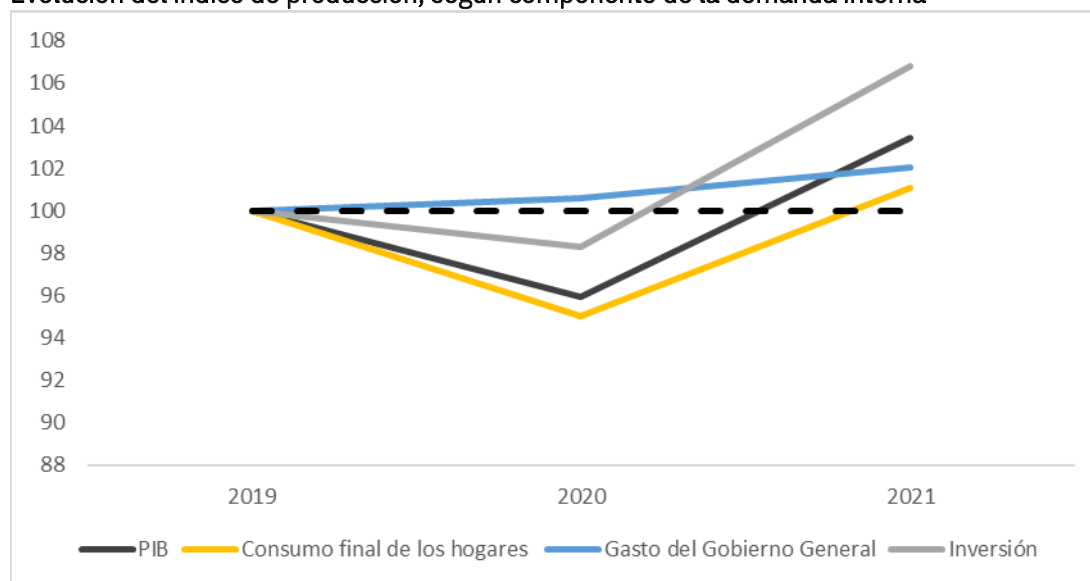
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

Si bien, la tasa de crecimiento es una de las más altas desde 1992, este indicador no es el más apropiado para dar seguimiento al proceso de recuperación, puesto que reflejan el efecto rebote y no permiten analizar con claridad el estado actual de la economía. Para conocer de forma más clara la recuperación, es importante analizar los indicadores absolutos, es decir, observar si la economía con esa tasa de crecimiento logró retomar los niveles de producción de bienes y servicios que tenía antes de la pandemia. Para eso, se calculan índices de producción absolutos que toman como años base el año 2019.

El seguimiento a los índices absolutos muestra la rápida capacidad de respuesta de la economía para recuperar los niveles de producción; en el año 2021, el índice de producción fue de 103,4, es decir, el país produjo 3,4% más bienes y servicios de lo que produjo en 2019. La recuperación de la economía, fue generalizada, aunque avanza a diferentes ritmos para todos los componentes de la demanda interna y ventas externas. Para el año analizado (2021) los tres componentes de la demanda interna reportaron índices que superan el 100; específicamente, el índice de consumo de los hogares fue de 101,1, el de la inversión de las empresas fue de 102 y el gasto del gobierno de 106,8; este último, actuó como colchón de contención en la crisis, puesto que los niveles de gasto de gobierno fueron superiores en 2020 y 2021 a los del 2019 (esto se observa al ver que el índice anual de este componente nunca registró valores inferiores al 100), por el contrario, el índice de consumo de los hogares en el año más fuerte de la pandemia (2020) fue de 95 y el de la inversión fue de 98,3 (gráfico 3).

Gráfico 3

Evolución del índice de producción, según componente de la demanda interna



Nota: Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el año 2019 (año base), si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

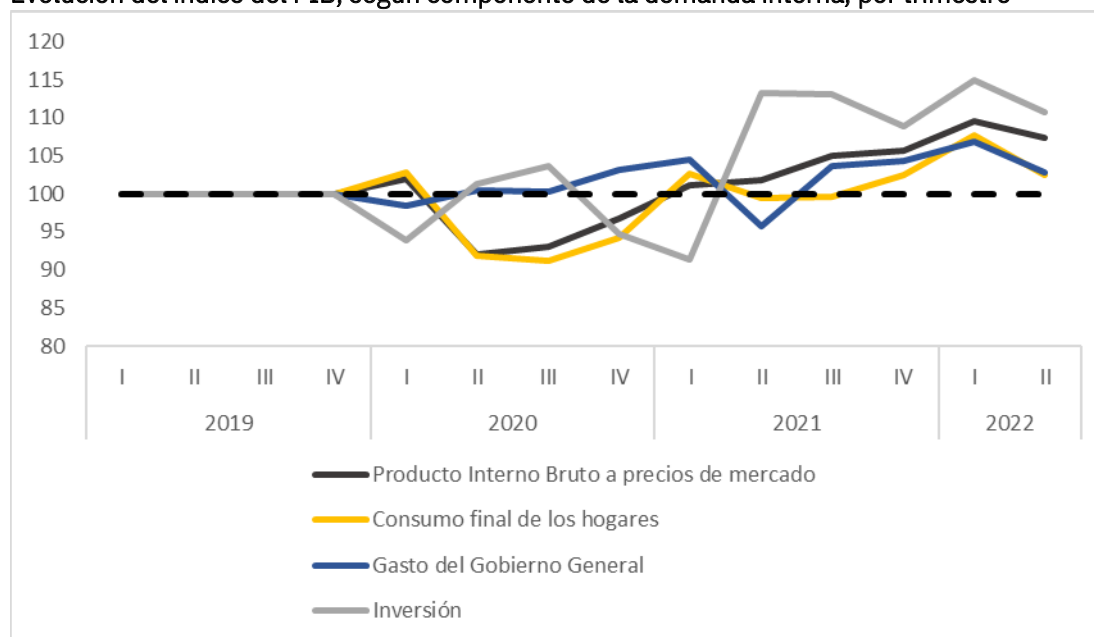
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

Si bien la recuperación fue generalizada, no fue homogénea ni sostenida (gráfico 4). La trayectoria del PIB se mantuvo alineada al dinamismo del consumo de los hogares, ambos componentes empezaron a registrar una sostenida y rápida respuesta de recuperación desde el segundo trimestre del año 2020. Sin embargo, el consumo de los hogares, después de retomar los niveles del 2019, muestra en 2021 una tendencia menos dinámica. Por el contrario, la recuperación de la inversión fue más errática y, dentro de todos los componentes de la demanda interna, es la que muestra la recuperación más fuerte, lo cual es una buena señal, puesto que la inversión es el impulso del dinamismo de todas las economías.

Finalmente, el gasto del gobierno, fue el menos afectado, lo cual era esperable, puesto que se reactivaron ayudas estatales para contener los efectos más fuertes de la pandemia, además de las presiones del servicio a la deuda que limitan la reducción del gasto (BCCR, 2022). Si bien, la recuperación, aunque heterogénea, mostró una rápida respuesta, el efecto rebote de recuperación parece estar frenando su dinamismo, puesto que todos los componentes de la demanda interna mostraron una reducción en el índice del primer semestre del 2022; sin embargo, para emitir una valoración sobre el dinamismo de la recuperación es necesario continuar con el seguimiento de los indicadores en el 2022.

Gráfico 4

Evolución del índice del PIB, según componente de la demanda interna, por trimestre



Nota: Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

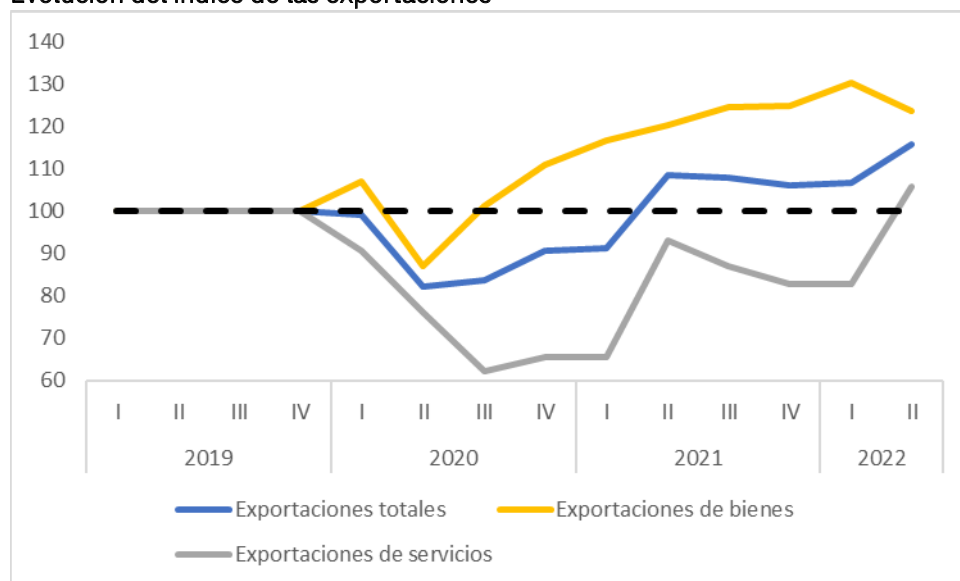
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

En el caso costarricense, la trayectoria de la económica, al igual que muchas economías abiertas al comercio internacional, depende del dinamismo del sector externo. La pandemia impactó en menor medida a las exportaciones de bienes que a las de servicios, esa misma trayectoria se refleja en la recuperación de ambos componentes.

Las exportaciones totales mostraron una rápida y sostenida trayectoria de recuperación, después del golpe más fuerte de la pandemia que se registró el segundo trimestre del año 2020. Posterior a esta contracción, los niveles exportados retomaron e incluso superaron, un año después, los niveles prepandemia; el índice de las exportaciones para el segundo trimestre del año 2021 fue de 108,6, la respuesta positiva y creciente se mantiene de forma sostenida e incluso con una tendencia hacia la aceleración los primeros 6 meses del 2022.

Esta rápida respuesta es resultado de la trayectoria de las exportaciones de bienes, que después del fuerte golpe y afectaciones en las cadenas internacionales de suministros empezaron a reactivarse con fuerza, para el cuarto trimestre del 2021 ya estaba 24,5% por encima de los niveles pre pandemia que se registraron el mismo trimestre del año 2019; por el contrario, las exportaciones de servicios, fueron las más afectadas y su recuperación todavía no retoma los niveles pre pandemia; al cuarto trimestre del 2021 el índice fue de 82,7% es decir, todavía se exportó 17,3% menos de servicios que en el mismo trimestre del 2019. Pese a esta menor respuesta de las exportaciones de servicios, en el primer semestre del año 2022 se lograron recuperar los niveles pre pandemia con un índice de 105,6, mientras que en estos meses las exportaciones de bienes se mantienen por encima de los niveles pre pandemia, aunque con una leve tendencia a la desaceleración (gráfico 5).

**Gráfico 5**  
Evolución del índice de las exportaciones



Nota: Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

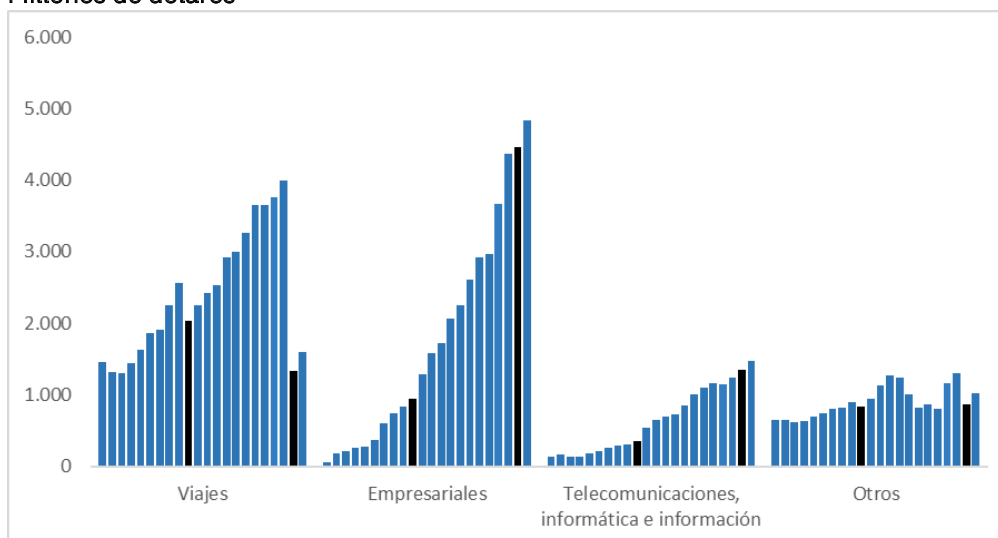
La pandemia covid-19 impactó de forma histórica las exportaciones de servicios vinculadas con el turismo, el freno de estas exportaciones fue casi absoluto durante el segundo y tercer trimestre del año 2020; pasó de registrar exportaciones promedio de 1.029 millones en 2019 a 6,5 millones en los dos trimestres indicados. Por el contrario, las exportaciones de servicios empresariales no solo sostuvieron el impacto (nunca dejaron de crecer) sino que mantienen un patrón sostenido de recuperación.

La fuerte contracción de las exportaciones de viajes modificó la estructura de las exportaciones de servicios; entre 2000 y 2019 las exportaciones de viajes representaban la mitad de las exportaciones totales de servicios (49%), mientras que los servicios empresariales eran el 22,5%, en 2020 y 2021, las primeras representan apenas el 18% y las segundas el 54,1%, es pronto para asegurar que esta nueva estructura se mantenga los siguientes años, puesto que los viajes empezaron a mostrar una dinámica y sostenida recuperación desde el primer trimestre del año 2021, aunque están todavía lejos de recuperar los niveles del 2019 (gráfico 6 a y b).



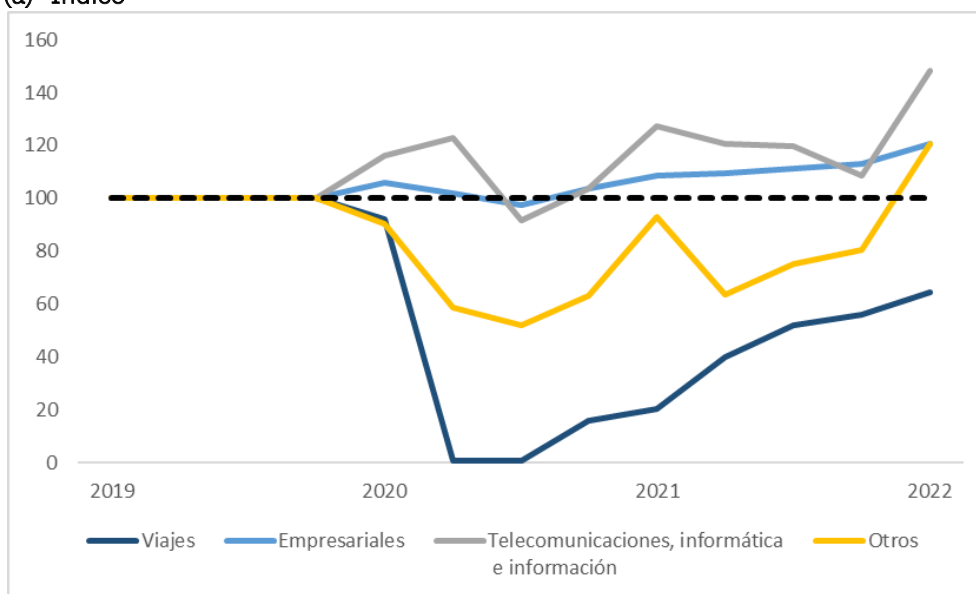
Gráfico 6

Evolución absoluta e índice de las exportaciones de servicios, según tipo de servicios  
Millones de dólares



Nota: cada columna representa un año desde 2000 hasta 2021, las columnas negras reflejan años de crisis, 2009 para la crisis financiera internacional y 2020 para la pandemia Covid-19.

### (a) Índice



Nota: La línea entre cortada señala el nivel base de 100. Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

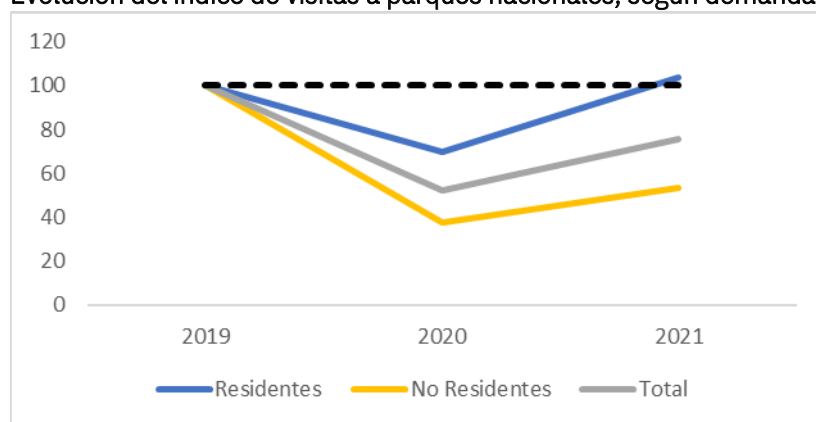
Si bien el golpe en las exportaciones de servicios vinculadas con el turismo fue sin precedente, al punto de reducir drásticamente la participación en la oferta exportable de servicios, se esperaría que retomen su participación de forma paulatina y regresen nuevamente a ser el componente más fuerte. La reactivación, aunque lenta ya se está empezando a reportar en otros indicadores que permiten seguirle el pulso al sector turístico, como son los parques nacionales. Las visitas internacionales a estos espacios, todavía están

por debajo de las que se reportaban en el 2019, pero mantienen una tendencia creciente y sostenida (gráfico 7).

Además, los esfuerzos por reactivar y seguir impulsando las exportaciones de servicios son necesarias, pues son el segmento del sector exportador que logra un despliegue más amplio de encadenamiento en relación a lo que se logra con la oferta exportable de servicios, según los cálculos de encadenamientos productivos elaborados por Meneses, et al., (2021); el 65% de la producción de servicios que están vinculadas con cadenas globales de valor, logra algún grado de encadenamiento, siendo el principal, los encadenamientos estratégicos, es decir sirven de insumo para otras actividades económicas y por tanto tienen un alto grado de encadenamiento hacia adelante.

Gráfico 7

Evolución del índice de visitas a parques nacionales, según demanda



Nota: La línea entre cortada señala el nivel base de 100. Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras de SINAC.

## Recuperación del sector externo e IED garantizan la cobertura del déficit de la cuenta corriente

Existen varios indicadores que son relevantes para analizar la estabilidad de un país y la capacidad que tienen para hacer frente a sus obligaciones, tanto internas (finanzas públicas) como externas (intercambio de bienes, servicios y financieros con el resto del mundo).

Uno de los indicadores relevantes para evaluar la estabilidad externa es dar seguimiento a las cuentas que se registran en la balanza de pagos (sistema contable en el que se registran todas las transacciones que realiza Costa Rica con el resto del mundo). La balanza tiene dos grandes cuentas principales: la cuenta corriente y la de capital y financiera. En la primera se registran todas las transacciones de exportaciones, importaciones, renta y transferencias, mientras que en la segunda se registran todas las transacciones que tienen que ver con intercambios de financiamiento e inversiones.

La cuenta corriente contiene la balanza comercial (exportaciones/importaciones de bienes y servicios) los ingresos primarios (remuneraciones a empleados y renta de la inversión) y los ingresos secundarios (transferencias y donaciones). Es común observar en economías

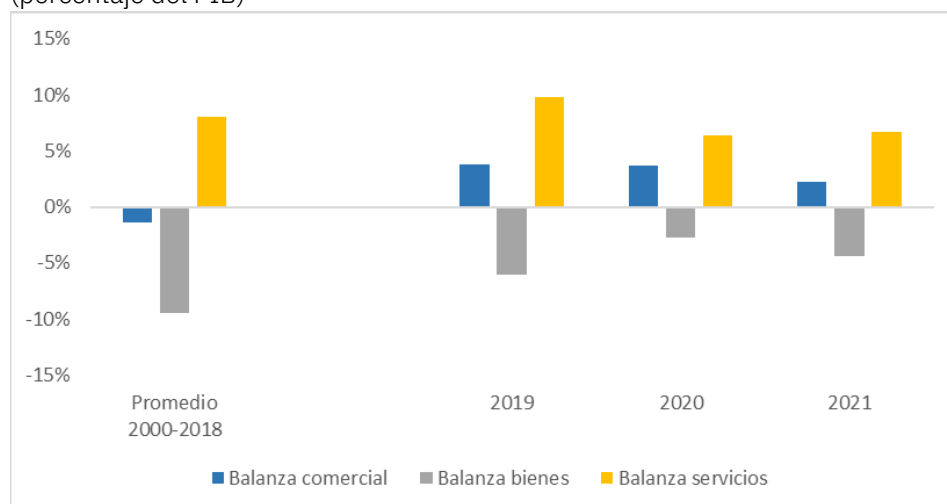
pequeñas y abiertas un recurrente déficit de la cuenta corriente, es decir se importa, paga y transfiere más de lo que se exporta y recibe de rentas y transferencias. Sin embargo, este déficit no actúa como indicador de inestabilidad externa, en tanto, el país logra generar fuentes y mecanismo de financiamiento.

La recuperación económica empezó a reflejarse en el crecimiento del déficit de la cuenta corriente, que ha sido una característica estructural de la economía costarricense. En el año de análisis (2021), el déficit de esta cuenta fue de -3,3% del PIB. Si bien, es tres veces más alto en relación con los registros de los dos años anteriores, está retomando los niveles promedio que ha mantenido la economía en lo que va del siglo XXI (-4,3%). El incremento en el déficit de la cuenta corriente se explica por un mayor déficit en la balanza de bienes, mayor salida de recursos para pago de remuneraciones y renta de las empresas extranjeras y un menor superávit de las exportaciones de servicios y transferencias.

En el 2021, la recuperación del sector externo posiciona todavía a la balanza comercial con superávit, aunque con una tendencia a la baja, lo cual es esperable, pues la economía costarricense se ha caracterizado por mantener un déficit recurrente en esta cuenta (gráfico 8). La composición del déficit de la balanza comercial muestra que, la balanza de bienes mantiene la característica estructural de déficit (4,4% del PIB), aunque todavía muy por debajo del promedio registrado en lo que va del siglo XXI (-9,5% del PIB), mientras que el saldo de la balanza de servicios, que se caracteriza por ser superavitario, se mantuvo muy similar al del año anterior, 6,4% y 6,7%, respectivamente, todavía por debajo del superávit promedio de los últimos 20 años (8,1% del PIB).

### Gráfico 8

Evolución del saldo de la balanza comercial  
(porcentaje del PIB)



Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos del banco central.

La caída en el superávit de la balanza comercial, también se explica por la trayectoria de recuperación de las importaciones. El comportamiento de éstas, va de la mano con la recuperación de la demanda interna y exportaciones, pues el país tiene una alta dependencia de bienes importados. Según Meneses et al., (2021), múltiples ramas de actividad que están vinculadas a las cadenas globales de valor producen con un alto componente importado y algunos de los principales productos de exportación tienen bajos niveles de

encadenamientos productivos (gráfico 9a). A diferencia de la recuperación de las exportaciones, las importaciones de servicios han mostrado un mayor dinamismo y éste se aceleró el primer semestre del 2022 (gráfico 9b).

Gráfico 9a

Evolución del índice de importaciones, demanda interna y exportaciones

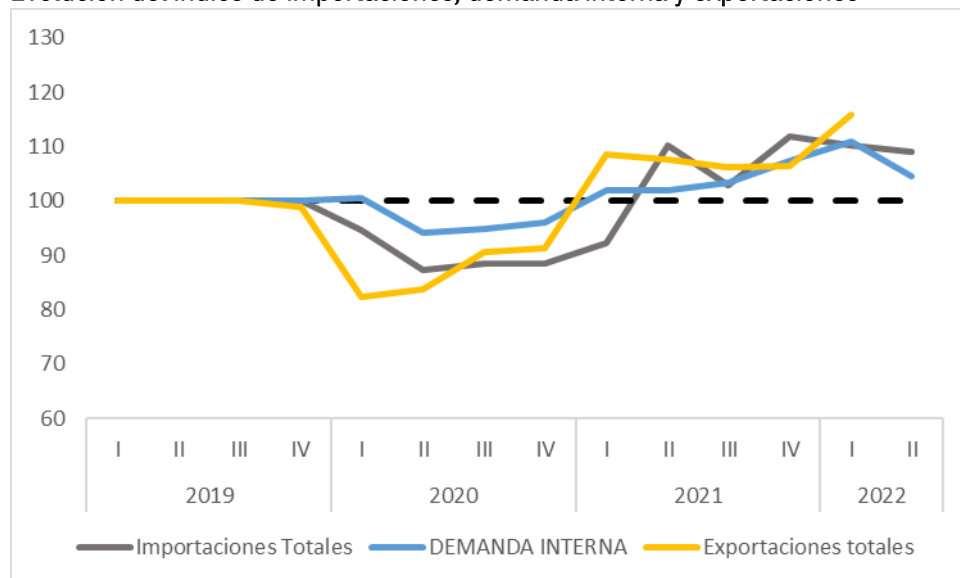
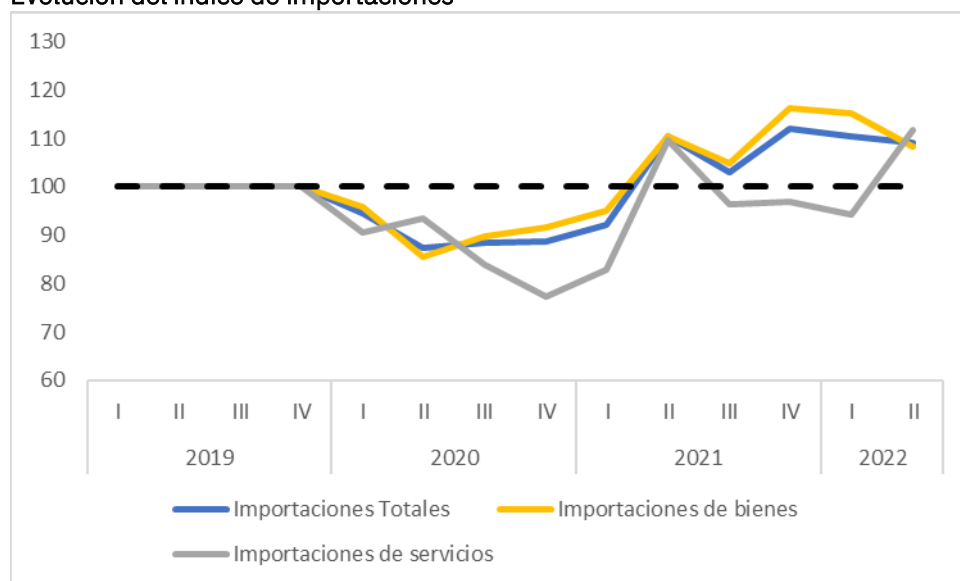


Gráfico 9b

Evolución del índice de importaciones



Nota: Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

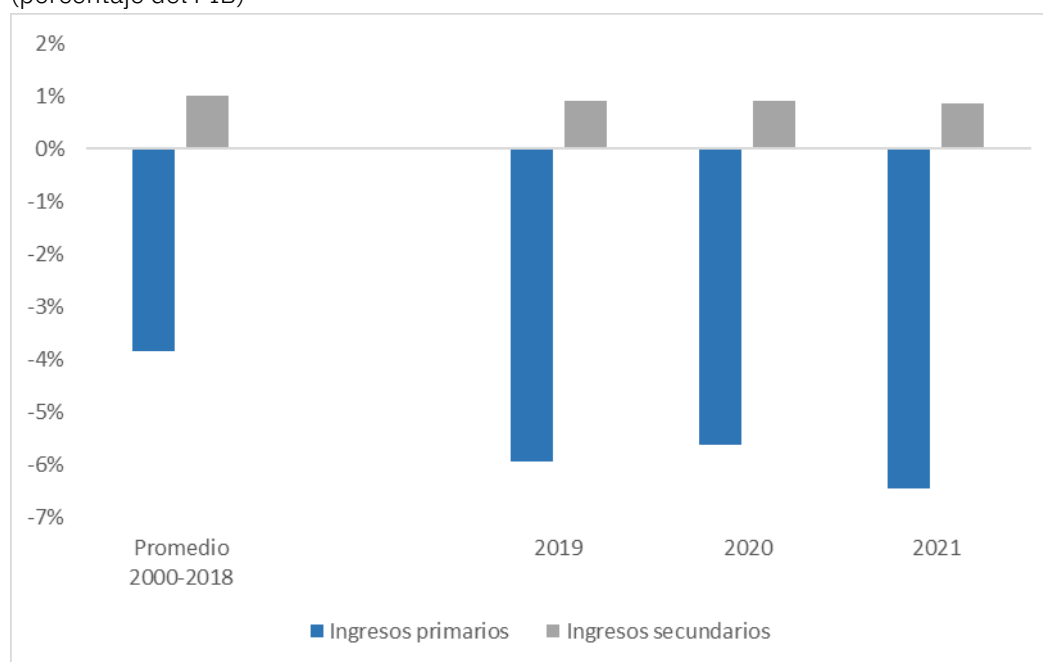
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

Además de las cuentas de bienes y servicios, es importante dar seguimiento a las cuentas de ingresos primarios y secundarios, para tener una valoración completa de la trayectoria de la cuenta corriente y dar seguimiento a las transacciones que realiza el país con el resto del mundo. En la cuenta de ingresos primarios se registran el pago a los empleados y la renta de

la inversión; el saldo de esta cuenta está alineado con la recuperación de la economía; aumentó tanto el pago externo que se destina a empleados (por ejemplo, de transnacionales), como la renta de la inversión extranjera que se repatria a sus países de origen. En el año 2021, el saldo deficitario de la cuenta primaria fue de -6,4% del PIB, este déficit está muy por encima del déficit promedio que registraba la economía entre 2000 y 2019 (-3,9%), y se explica por un aumento fuerte y sostenido de los pagos a empleados y repatriación de utilidades de las empresas transnacionales, que se empezó a registrar desde el año 2017. El aumento de pago de empleados responde a mejoras metodológicas de registro, mientras que el aumento de renta es resultado de una mejora en las utilidades del sector manufacturero, principalmente de zonas francas (Solano, 2022).

El mismo comportamiento de recuperación se refleja en la cuenta de ingresos secundarios, en el que se contabilizan las transacciones vinculadas a transferencias, como, por ejemplo, las remesas, que mostraron mayores niveles que en los años anteriores. El saldo de esta cuenta se mantiene superavitario, sin cambios fuertes en relación al promedio de los últimos 20 años (gráfico 10).

**Gráfico 10**  
Evolución del saldo de los ingresos primarios y secundarios  
(porcentaje del PIB)



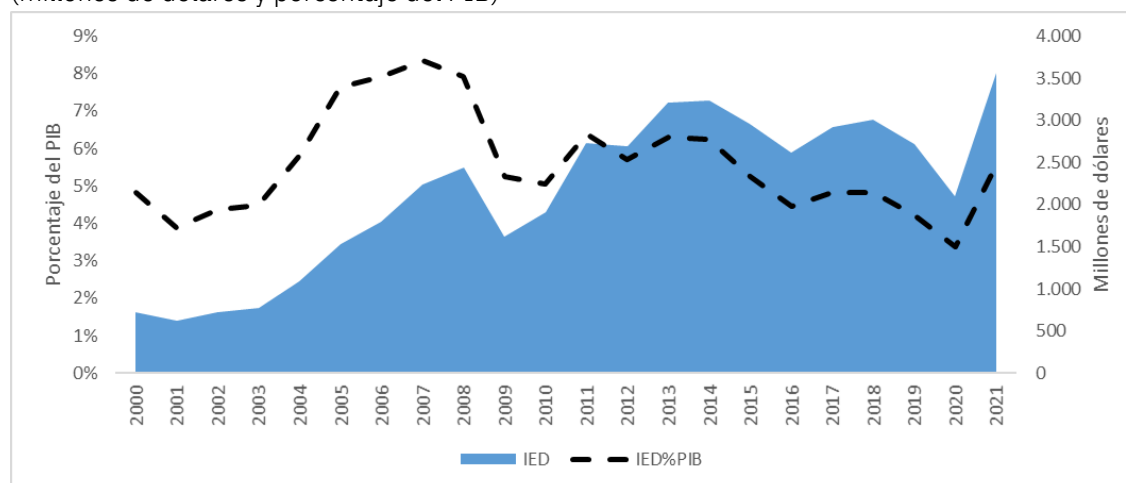
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos del Banco Central.

El incremento del déficit de la cuenta corriente no resulta una amenaza a la estabilidad externa, puesto que el país tiene la capacidad de financiamiento con ayuda de los flujos de IED que constantemente ingresan al país. Durante los últimos 20 años los flujos de IED alcanzan a cubrir 1,4 veces el déficit de la cuenta corriente; en el año 2021, esta capacidad de financiamiento aumentó a 1,6 veces, como resultado de una rápida recuperación de los flujos de IED.

En el año 2020, La pandemia afectó a la IED y redujo los flujos que ingresaron al país, sin embargo, este impacto fue menor al registrado en la crisis 2008-2009. En la crisis financiera los flujos de IED cayeron en alrededor de 821 millones de dólares, mientras que en la crisis actual de la COVID-19, la reducción fue de 612 millones de dólares y en ambas crisis la recuperación fue inmediata. Esta rápida respuesta de la IED aumenta la capacidad de financiamiento de la economía y aporta a la estabilidad externa del país (gráfico 11).

### Gráfico 11. Evolución de la IED

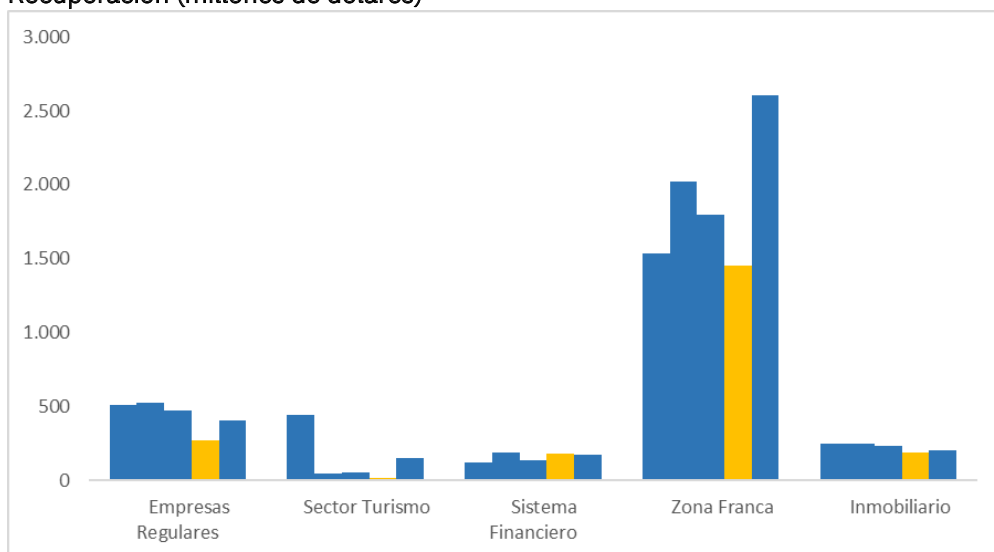
(millones de dólares y porcentaje del PIB)



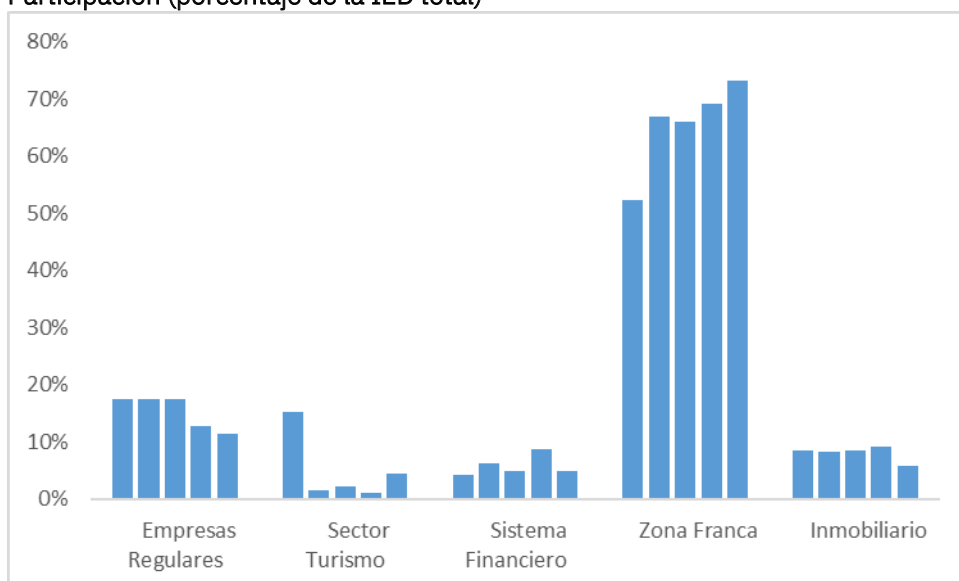
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos del banco central.

La respuesta de la IED no fue homogénea, siendo que la recuperación más fuerte se mantiene en zonas francas, que además es el régimen de mayor peso en el total de la IED; en el año 2021 este régimen reportó 1.160 millones de dólares más que en 2020 y tiene 807 millones de dólares más que los reportados antes de la pandemia. Los otros dos sectores que también mostraron mayores flujos son las destinadas a empresas regulares y turismo; sin embargo, ambas muestran una tendencia a la baja en la participación de la IED total (gráfico 12).

**Gráfico 12.**  
**Evolución y participación en la IED, según régimen. 2017-2021**  
**Recuperación (millones de dólares)**



**Participación (porcentaje de la IED total)**



Nota: cada columna representa un año desde 2017 hasta 2021.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos del Banco Central.

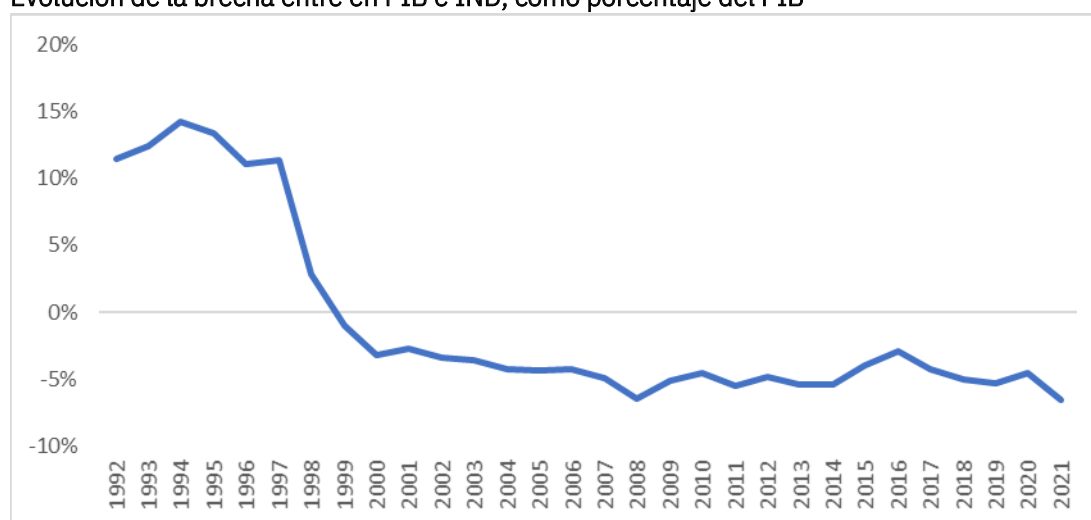
La trayectoria de recuperación mantiene las características estructurales de la economía, pues el sector externo como principal motor del crecimiento y recuperación acentúa la brecha entre los recursos que el país genera y los que efectivamente se quedan internamente. Este análisis se realiza a partir del seguimiento del PIB y del Ingreso Nacional Disponible; el primero corresponde a la producción de todos los bienes y servicios finales que se elaboran en el país, mientras que la segunda muestra cuanto de la producción generada se queda efectivamente en el país, una vez que se descuentan los pagos de factores externos que realizan las empresas transnacionales a su país de origen.

En las ponencias anteriores sobre el seguimiento a ambos indicadores, Meneses y Anda (2015) señalaron que la creciente brecha entre el PIB y el IND, es lo esperable en economías abiertas en las que el sector exportador tiene un alto componente de IED y hay un lento progreso en la creación de encadenamientos productivos que permitan reducir la alta dependencia de insumo locales por los importados. Esta característica estructural se refuerza con el perfil de recuperación, puesto que la IED y sector exportador lideran el crecimiento y por lo tanto los pagos a factores externos también se incrementaron.

En 2021 el 93% del PIB se mantuvo internamente, y únicamente se registran reducciones en la brecha cuando la economía enfrenta escenarios de crisis, como a inicios del siglo XXI, en la crisis 2008-2009 y en la actual pandemia. En todos estos escenarios una vez que la economía empieza a reactivarse, la brecha se deteriora y el IND es cada vez menor al PIB (gráfico 13).

**Gráfico 13**

Evolución de la brecha entre en PIB e IND, como porcentaje del PIB



Nota: La brecha se calcula a partir de la diferencia del IND y el PIB, conforme es más negativa quiere decir que el IND es menor al PIB en una magnitud mayor.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos del Banco Central.

El camino que se necesita recorrer para cerrar la brecha entre los sectores exportadores y la industria local. Procomer (2022) identifica nueve grandes áreas que requieren atención para mejorar tanto el posicionamiento de la oferta exportable como los encadenamientos con la economía local, las grandes áreas que requieren atención son: i) habilidades empresariales, ii) infraestructura, iii) logística, iv) acceso a financiamiento, v) tramitología, vi) dispersión y desarticulación institucional, vii) acceso a la innovación, viii) talento humano y, vix) costos de producción.

Otro de los factores que dificultan un mayor avance en materia de encadenamientos es la alta concentración de empresas exportadoras de bienes altamente concentradas en la Gran área metropolitana (GAM) y la tendencia decreciente en la creación de empresas fuera de esta área; según tatos de Procomer (2022), en 2019, antes de la pandemia, en el país se registraron 2.384 empresas exportadoras e incluso en 2021 el número de empresas



aumento a 2.407, sin embargo, solo el 25% se encuentran fuera de la GAM (612 en 2021) y el número de empresas en éstas áreas ha caído desde 2017; en ese año se registraron 715 empresas fuera la GAM.

## Manufactura y servicios profesionales, informáticos y de comunicación lideran la recuperación económica

Además de identificar los componentes de la demanda (interna y externa) que actuaron como motor de la recuperación, es necesario identificar la capacidad de respuesta de las distintas ramas de actividad encargadas de producir todos los bienes y servicios finales que consumen los hogares, empresas, gobierno y resto del mundo.

En 2021, el 66,7% del crecimiento del PIB se explicó por cuatro ramas de actividad; manufactura, comercios, transporte y actividades profesionales. Con excepción de la administración pública, todas las ramas de actividad reportaron tasas de crecimiento positivas. Sin embargo, incluso con crecimientos altos, algunas todavía no recuperan los niveles de producción que reportaron antes de la pandemia; el sector con mayor rezago en la reactivación son las actividades vinculadas al sector turismo de alojamiento y comidas, mientras que los sectores con el índice más alto fueron la manufactura, los servicios profesionales, financieros y de informática y comunicación (gráfico 14).

**Gráfico 14**  
Índice de producción, según rama de actividad



Nota: Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

La recuperación trimestral de cada sector fue errática y heterogénea, y para la mayor parte de las ramas el efecto rebote empezó a mostrar una ralentización en los primeros meses del año 2022. Los sectores que, además de haber recuperado los niveles de crecimiento, continúan aumentando su volumen de producción son las actividades de informática/comunicación y transporte; estos sectores representan el 15% del PIB.

Por el contrario, las ramas de actividad que recuperaron los volúmenes de producción, pero el crecimiento se ralentizó en el primer semestre del 2022 fueron: manufactura, comercios, educación y salud, construcción y actividades profesionales; estas actividades representan, en conjunto, el 59% del PIB. Finalmente, hay ramas que se recuperaron (26% del PIB), pero se estancaron, como la electricidad, administración pública y las actividades inmobiliarias y financieras; las tres primeras mantienen niveles similares al 2019, mientras que las actividades financieras, si bien, se estancaron en su recuperación, lo hicieron en un nivel superior al del 2019 (gráfico 15).

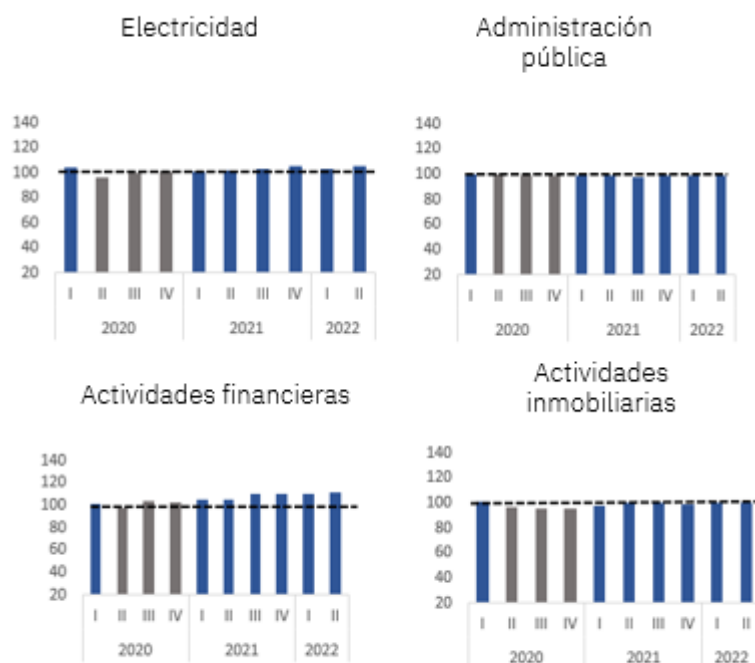
Gráfico 15  
Evolución del índice de producción, según rama de actividad y tipo de recuperación  
Recuperación sostenida



a) Ralentización



## b) Estancamiento



Nota: La línea entre cortada señala el nivel base de 100. Un valor de 100 en el índice refleja que se mantienen los niveles reportados en el mismo trimestre del año 2019, si está por debajo de 100 indica niveles menores a los que se tenía antes de la pandemia y valores por encima reflejan la situación contraria.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas, 2022. Con cifras del banco central al 01 de agosto de 2022.

### El ritmo de recuperación se desacelera

La estructura productiva del país tiene dos regímenes de producción que van acorde con las políticas de fomento productivo que aplica el país desde la década de los años ochenta y que consisten en una fuerte apuesta al fomento del sector exportador. El primero se denomina régimen definitivo, en este se agrupa la producción que elabora bienes y servicios sin incentivos fiscales y tiene poco vínculo con el comercio internacional, pero es el más grande en términos de producción y generación de empleo, el segundo régimen, es el Especial, en éste se contabiliza la producción que está en zonas francas<sup>11</sup> y cuenta con incentivos fiscales para producir.

Si bien las zonas francas mostraron un menor impacto en la pandemia y una rápida respuesta de recuperación y fuerte efecto rebote, la trayectoria de la economía está alineada a la dinámica del régimen definitivo, pues en términos de producción es el más grande. Esta es la característica principal y estructural del comportamiento de la economía costarricense, va en línea con los resultados que se encuentran cuando se analizan los distintos indicadores que tiene el país, y muestran una estructura productiva heterogénea, con grandes brechas entre sectores exportadores dinámicos y sectores locales rezagados.

La recuperación de la producción, en ambos tipos de régimen, muestra una clara desaceleración en el ritmo de crecimiento, posiblemente regresando a los niveles promedio

<sup>11</sup> También, incluye Perfeccionamiento Activo y Devolutivo de Derechos, pero el de mayor peso en la producción está en zonas francas.



Si bien, es esperable que el efecto rebote empiece a ser menor y se retomen los niveles de crecimiento previos a la pandemia, el regreso a la trayectoria estructural pone al país en desventaja, pues no se han resueltos los problemas estructurales y ahora se tienen mayores niveles de desempleo con empleos que reciben un menor salario (Meneses et al., 2022). Esta situación se profundizó con la pandemia y aunque la producción se recuperó, esta recuperación dejó por fuera a un grupo grande de la población que difícilmente va a poder reinsertarse en una economía que retoma niveles de crecimiento insuficientes y cada vez más especializado en mano de obra calificada, como se analiza en detalle en Meneses et al., 2022. También son importantes los esfuerzos para atender a nivel de firma y evitar cierres mayores por insolvencia, además de involucrar de forma activa a instituciones de educación, formación técnica, soporte a Pymes locales y emprendimientos a coordinar acciones de soporte y diseño articulados de formación, capacitación, innovación y procesos de producción (Recuadro 1).

---

#### Recuadro 1

#### Recomendaciones para impulsar al sector empresarial en riesgo de quiebra

En el estudio “Empresas prósperas para una recuperación sólida” (BID y CGD, 2022) se realizaron encuestas a nivel de firmas<sup>12</sup> en América Central que incluyen PYME. Entre los resultados se indica que el cierre de firmas entre el 2020 y 2021 fue menor al reportado en el año 2019, como resultado de las políticas de apoyo financiero y la aplicación de otros tipos de reorganización empresarial que evitaron costosos procedimientos de quiebra. La prórroga del pago del préstamo ha sido la medida más utilizada en la región para ayudar a las empresas. Sin embargo, también el estudio identifica que una cuarta parte de las empresas de la región centroamericana podrían cerrar permanentemente, el potencial de cierre estimado es más alto que el promedio de las otras economías emergentes. Otro punto importante que se destaca es el impacto que ha causado la crisis sanitaria en el empleo. Contrario a crisis anteriores se ha podido observar que el empleo informal ha caído más que el formal, sin embargo, en muchos países de la región como Argentina, México, Paraguay y Perú se ha evidenciado que más del 70% de los empleos creados desde mediados del 2020 son en el sector informal; el mismo panorama se observa en Brasil, Chile y Costa Rica. Este estudio realiza algunas recomendaciones para el apoyo empresarial. Por ejemplo:

- Los países podrían crear instituciones dotadas de estructuras sólidas de gobernanza que se apoyen en mecanismos de selección de riesgos utilizados por el sector privado, y que contribuyan a atraer recursos privados. Se busca ayudar a las empresas a mitigar los problemas que enfrentan por las decisiones que tomaron para mantener sus empresas funcionando durante la crisis sanitaria. Las estrategias que se deben diseñar deben ser específicas para cada país, tomando en cuenta las opciones de financiamiento disponibles en cada economía.
- Se debe fomentar y financiar los programas de ciclo corto (un tipo de programa de educación superior) para que las personas adquieran nuevas habilidades o que las incrementen acorde a las nuevas formas de organización empresarial que se instauró en la pandemia, como la automatización.
- Crear una institución pública-privada orientada a identificar aquellas empresas con buenos modelos de negocios, pero que fueron afectadas por la pandemia y que no están en condiciones óptimas de invertir para recuperar el stock de capital que perdieron. La institución podría tomar la forma de un fondo fiduciario y tendría que contar con sus propios recursos de inversión a través de

---

<sup>12</sup> Para las economías medianas se realizan 360 entrevistas y para las economías pequeñas se realizan 150 entrevistas

distintos instrumentos; además, podría coordinar su actividad con otros organismos. Se recomienda la participación de multilaterales que podrían contribuir asesorando acerca del diseño y la estructura que debería mantener la institución, así como contribuir con la dotación inicial de fondos y canalizar recursos adicionales del sector privado.

- Promover las tecnologías en las empresas a partir de: formular una estrategia de digitalización, financiar los programas de digitalización, crear fondos de innovación y digitalización, estudiar otras políticas verticales, como por ejemplo la utilización de fondos que fomenten la digitalización en sectores estratégicos y mejorar las habilidades para la era digital.
- Revisar y estudiar posibles reformas para mejorar los códigos de insolvencia formales, con el objetivo de perfeccionar los procedimientos de reorganización y quiebra de las empresas que han declarado estar inmersos en una situación de estrés financiero.

Fuente: Elaboración propia a partir de BID y CGD (2022).

---

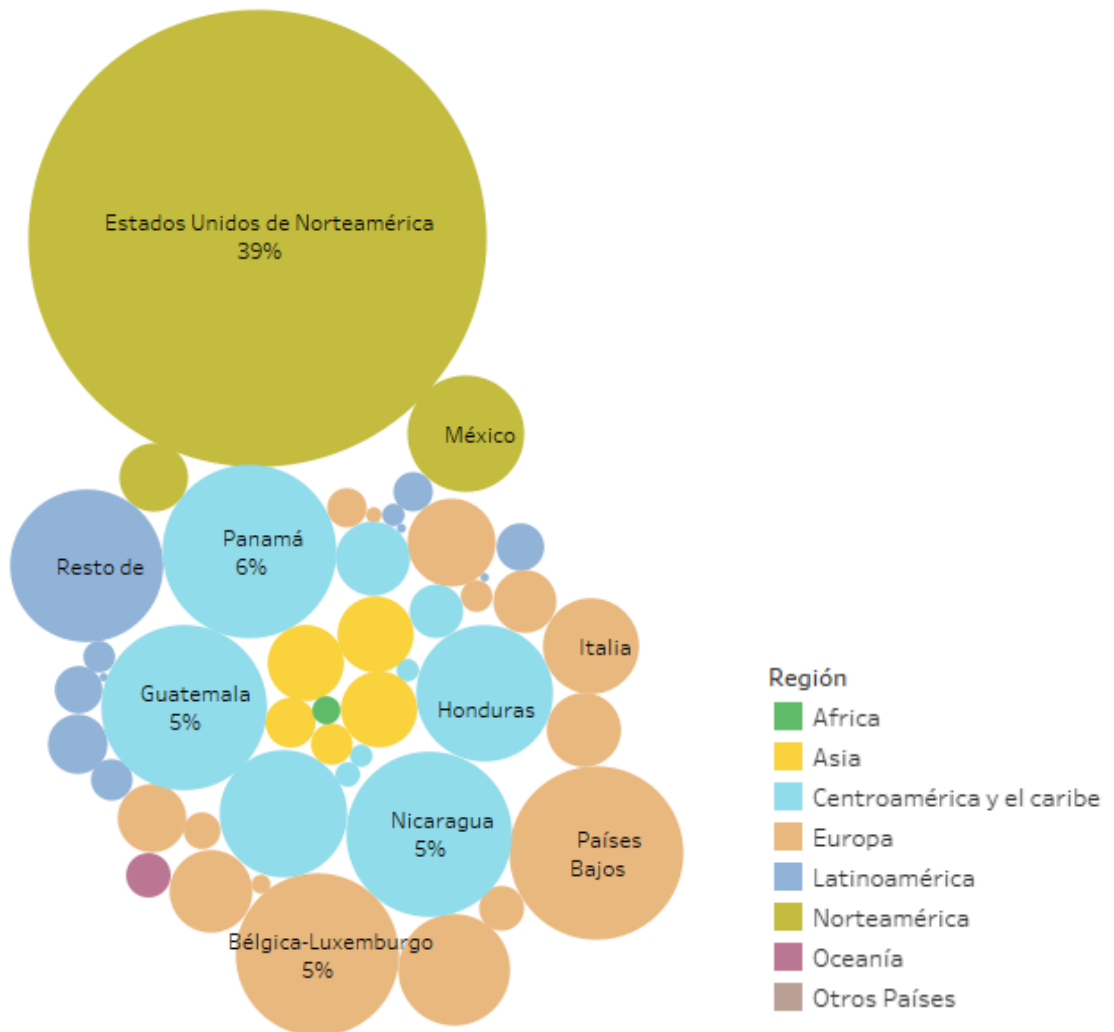
### **La oferta exportable de bienes está más concentrada se concentra en mercados menos dinámicos que hace diez años**

La oferta exportable de bienes de Costa Rica se caracteriza por ser diversificada y más concentrada en productos que en destinos (gráfico 18). Según destino, Estados Unidos, recibe alrededor del 40% de las exportaciones totales (promedio 2012-2019) y no hay ningún otro país que concentre un porcentaje mayor al 5% de la oferta exportable. Si analizamos por regiones, después de Norteamérica, le sigue en orden de importancia, Europa (21%), Centroamérica (15%), Latinoamérica (12% y Asia (5%), el restante 2% son destinos de África y Oceanía.

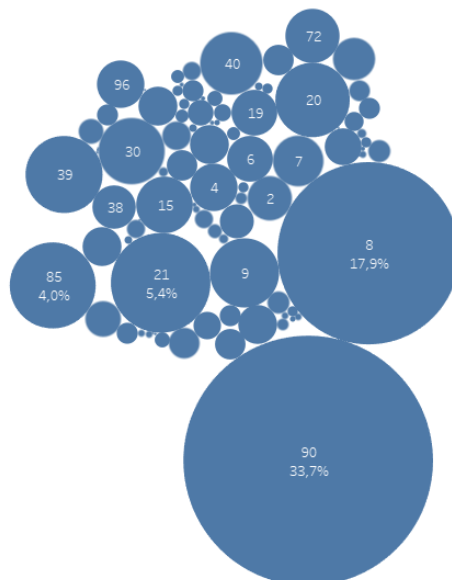
De igual forma, la oferta exportable por grupo de productos también es concentrada, de los noventa y cinco grupos de productos, el 70% de las exportaciones se concentra en siete, pero únicamente dos representan el 51%, que corresponde a Instrumentos de óptica y medico quirúrgicos (código 90) y frutas y frutos comestibles (código 8).

**Gráfico 18**  
 Estructura de la oferta exportable, según destino y grupo de producto  
 (promedio 2012-2019)

a) Destino



b) Grupo de producto



Nota: Se presenta la codificación a dos dígitos del grupo de productos.  
 Fuente: Meneses y Córdova y Oleas, 2022 con datos de Procomer y Banco Central.

Como se documenta en este trabajo, el sector exportador, principalmente el de bienes, actuó como principal mecanismo para la recuperación económica, por lo tanto, es relevante actualizar el perfil de la oferta exportable con el que llegó el país a la pandemia y cómo es la dinámica de su recuperación.

En este trabajo para perfilar la competitividad de la oferta exportable de bienes se usa la metodología propuesta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). La metodología consiste en clasificar a los productos según su evolución entre la participación de oferta exportable y la dinámica de la demanda internacional de cada producto en específico. Es decir, permite ver si existe una alienación entre el aumento relativo de las exportaciones de cada bien y el aumento de la demanda de ese bien en el resto del mundo. Específicamente clasifica a los productos en cuatro categorías que se detallan en el cuadro 3.



**Cuadro 3**  
**Clasificación de competitividad de CEPAL**

Tipo de producto	Detalle
Oportunidades perdidas	Denota una mercancía cuya participación de producto (demanda) aumentó en el mercado seleccionado, pero su participación de mercado (competitividad exportadora) disminuyó durante el mismo período seleccionado. Es decir, revela un producto no competitivo en un mercado dinámico.
Retirada	Denota un producto cuya participación de mercado (competitividad exportadora) disminuyó, al igual que su participación de producto (demanda) en el mercado seleccionado, durante el mismo período seleccionado. Es decir, revela un producto no competitivo en un mercado estancado. También recibe el nombre de “retroceso”.
Estrella Naciente	Denota un producto cuya participación de mercado (competitividad exportadora) aumentó, al igual que su participación de producto (demanda) en el mercado seleccionado, durante el mismo período seleccionado. Es decir, revela un producto competitivo en un mercado dinámico.
Estrella menguante	Denota un producto cuya participación de mercado (competitividad exportadora) aumentó, pero su participación de producto (demanda) disminuyó en el mercado seleccionado, durante el período seleccionado. Es decir, revela un producto competitivo en un mercado estancado.

Fuente: Magic-Plus, 2022.

Para perfilar los productos se usa la clasificación de comercio del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (Sistema Armonizado, SA) de grupo de productos a dos dígitos. Se cuenta con información para 95 grupos de productos<sup>13</sup>. Se toma como referencia el tipo de clasificación de competitividad promedio de los 3 años antes de la pandemia (2017-2019). Por falta de información disponible, no se puede realizar un análisis similar para las exportaciones de servicios. Por lo tanto, el análisis de esta sección permite entender el 54,6% de la oferta exportable total.

Es importante aclarar que cada grupo de producto puede tener distintos perfiles de competitividad, puesto que cada perfil puede variar según destino; esto implica que un mismo producto puede ser una estrella naciente en un destino y ser al mismo tiempo una oportunidad pérdida en otro, ya que el perfil depende de la evolución del monto exportado, pero también de la evolución de la demanda de este bien en el destino.

Como se señaló, el perfil de competitividad de un producto, medido por el posicionamiento en el mercado (cuotas de participación), puede variar según el destino, sin embargo, se puede tener una fotografía del perfil dominante de cada uno de los productos de la oferta exportable de bienes (gráfico 19). Para asignar la tipología dominante a cada producto se define como

<sup>13</sup> El total de grupos a dos dígitos en la clasificación internacional es de 99, sin embargo, la base de datos cuenta con información para 95.

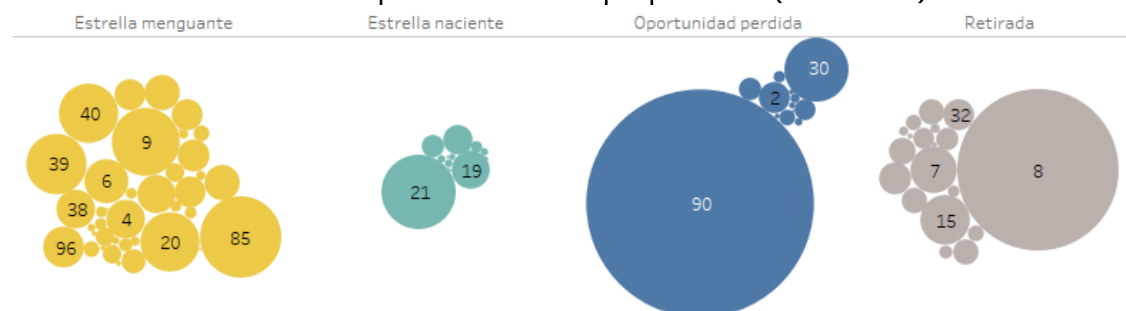
criterio que, el monto exportado de la tipología seleccionado represente más del 50% del monto total exportado de ese bien.

A partir del criterio anterior se identifica que, poco más de la mitad (55,5%) de oferta exportable de bienes está en perfiles menos competitivos, estrellas menguantes y retirada (28,4% y 27,1%, respectivamente), en estos dos perfiles los productos de mayor representatividad, según volumen exportado son: para “estrellas menguantes”; máquinas aparatos y material eléctrico (85), plástico y sus manufacturas (39) y preparaciones de legumbres hortalizas (20) y para “retirada” están, frutas y frutos comestibles (8), legumbres y hortalizas (7) y grasas y aceites animales o vegetales (15).

Sin embargo, hay un 12,7% del total de bienes exportados con un perfil ideal de competitividad, puesto que tanto la demanda de estos bienes en los destinos como la participación de las exportaciones de costa rica aumentan, este es el perfil de “estrella naciente” y el 31,7% son grupos de productos con perfil de “oportunidad perdida”. En el primer perfil, los grupos de productos que más dominan son: las preparaciones de legumbres y hortalizas (21), preparaciones a base de cereales (19) y perlas finas o cultivadas (71). En el segundo están: instrumentos y aparatos medico quirúrgicos (90), productos farmacéuticos (30) y carne y despojos comestibles (2).

Gráfico 19

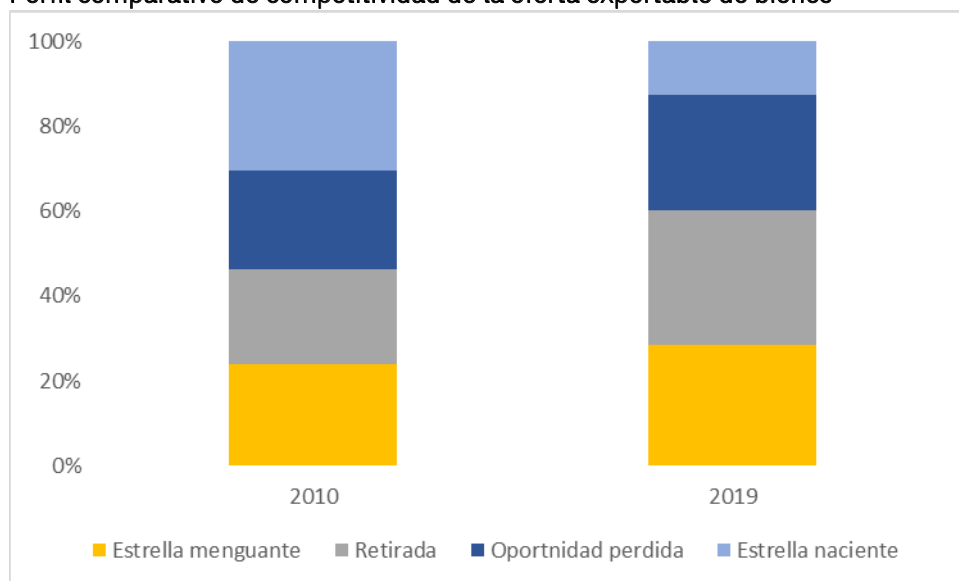
Perfil dominante de la oferta exportable de bienes pre pandemia (2017-2019)



Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal.

Comparativamente, entre inicios y finales de la década el perfil de la oferta exportable perdió competitividad (gráfico 20); entre 2017 y 2019 el porcentaje de la oferta exportable que tiene un perfil de “retirada” o “estrella menguante” fue del 60,18%, muy por encima del porcentaje que tenía este perfil entre 2010 y 2012 (46,3%).

**Gráfico 20**  
**Perfil comparativo de competitividad de la oferta exportable de bienes**



Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal.

Los cambios entre inicios y finales de la década son fuertes; de los 95 grupos de productos 74 cambiaron su perfil dominante de competitividad. Si se analizan el movimiento de los 20 principales grupos de productos (88,2% de la oferta exportable; gráfico 21 a) se observa que 3 grupos de productos se mantienen en mercados para los que la demanda es creciente (estrellas nacientes u oportunidades perdidas), estos grupos son: Instrumentos y aparatos médico quirúrgico (90); Preparaciones alimenticias diversas (21) y Preparaciones a base de cereales (19). Por el contrario, nueve<sup>14</sup> grupos de productos se han mantenido en mercados en los que la demanda está cayendo (retirada o estrellas menguantes). También hay siete grupos de bienes<sup>15</sup>, que a inicios de siglo estaban en mercados para los que la demanda crecía, pero que, a finales de la década, la demanda de esos bienes empezó a caer. Finalmente, los bienes que se clasifican en el grupo de productos farmacéuticos, a inicios de la década estaban en mercados con demanda a la baja, pero a finales de la década esa demanda empezó nuevamente a crecer.

Si bien, el deterioro de competitividad se observa de manera general, hay importantes espacios de mejora. Como se indicó anteriormente, para el caso de las “oportunidades perdidas”, perfil que aumento del 23% al 27% entre inicios y finales de la década, la valoración no es negativa, puesto que, en tanto el país logre mantener y aumentar su cuota de mercado, la oportunidad sigue presente. Además, para algunos casos este perfil se

<sup>14</sup> Plantas vivas y productos de la floricultura (6); Frutas y frutos comestibles; cortezas de agríos (cítricos) o melones (8); Preparaciones de legumbres hortalizas frutos o de otras partes de plantas (20); Caucho y sus manufacturas (40); Legumbres y hortalizas plantas raíces y tubérculos alimenticios (7); Máquinas reactores nucleares calderas aparatos y artefactos mecánicos (84); Fundición hierro y acero (72); Productos diversos de las industrias químicas (38); Papel cartón (48).

<sup>15</sup> Máquinas aparatos y material eléctrico sus partes; aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión y las partes y accesorios (85); Café té yerba mate y especias (9); Plástico y sus manufacturas (39); Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal (15); Manufacturas diversas (96); Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte (4); Pescados y crustáceos moluscos y otros invertebrados acuáticos (3)

mantiene, no porque el país no sea competitivo sino porque la demanda de esos bienes es muy grande y la capacidad del país para exportar comparativamente con otros fabricantes es pequeña, este es el caso de los productos relacionados con insumos y aparatos médico. Lo relevante en este análisis es identificar esos grupos de productos y continuar apoyando su elaboración y diversificando en términos de empresas y territorio local, puesto que su demanda mundial está asegurada, en tomando logren mantenerse en el mercado.

Por el contrario, hay productos que se mantienen en mercados estancados (22% de la oferta exportable de bienes), por lo tanto, cada vez va a ser más difícil encontrar destinos para aumentar su exportación, en este escenario están 30 grupos de bienes, los más grandes, según monto exportado son: Frutas y frutos comestibles (8), Preparaciones de legumbres hortalizas frutos o de otras partes de plantas (20); Caucho y sus manufacturas (40); Legumbres y hortalizas (7) y Plantas vivas y productos de la floricultura (6).

### **Una tercera parte de la oferta exportable es una ventana de oportunidad para continuar impulsando el crecimiento económico**

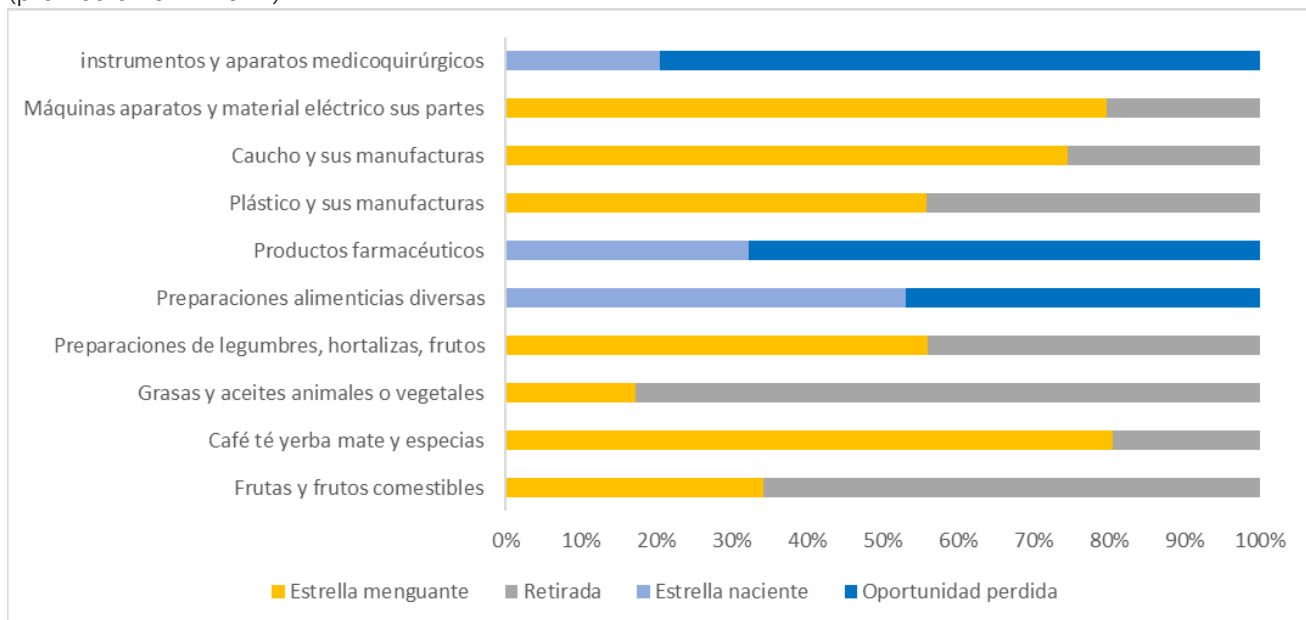
El perfil de competitividad de la oferta exportable de bienes prepandemia señala una gran ventana de oportunidad para fomentar de manera estratégica a este segmento del sector exportador. Si bien, en el 2019 apenas el 12,7% de los bienes exportados muestran una trayectoria creciente, en mercados en los que la demanda aumenta (estrella naciente), una tercera parte de la oferta exportable tiene una ventana de oportunidad para mejorar el perfil exportador del país, puesto que alrededor del 31,7% de los bienes están catalogados como “oportunidad perdida”. Si bien, el nombre “oportunidad perdida” pareciera indicar que no hay posibilidades de mejora, la forma en que se calcula, muestra, por el contrario, que es una oportunidad, pero no necesariamente perdida, en el tanto la oferta exportable del país logre ganar posicionamiento en relación a los competidores. Es decir, son bienes que se están exportando a destinos cuya demanda aumenta, pero la participación de las exportaciones del país, en la oferta exportable mundial cayó, por lo tanto, pueden ser una ventana de oportunidad para posicionar mejor la oferta exportable.

El detalle según grupo de productos, permite identificar las ventanas de oportunidad, especialmente para aquellos que se encuentran clasificados como “oportunidades perdidas”. Primero se analiza el perfil de competitividad de los 10 principales grupos de productos exportados que, en conjunto, representan el 75% del total de las exportaciones y son: Instrumentos de óptica (90); frutas y frutos comestibles (8); preparaciones alimenticias diversas (21); máquinas aparatos y material eléctrico (85); plásticos y sus manufacturas (39); preparaciones de legumbres hortalizas frutos (20); café té yerba mate y especias (9); productos farmacéuticos (30); caucho y sus manufacturas (40); Grasas y aceites animales o vegetales (15).

De los 10 principales grupos, en tres de ellos hay ventanas importantes de oportunidad, pues su perfil de competitividad está compuesto por “estrellas nacientes” y “oportunidades perdidas”, estos tres grupos son: preparaciones alimenticias diversas (21); productos farmacéuticos (30) e Instrumentos de óptica (90), la participación de estos tres grupos de

bienes en las exportaciones del año 2021 rondaba el 43%. Por el contrario, los restantes siete grupos de bienes, tienen un perfil compuesto por bienes cuya participación de origen costarricense y demanda global está cayendo (gráfico 21).

**Gráfico 21**  
**Perfil de competitividad de los 10 principales grupos de productos exportados**  
 (promedio 2017-2019)



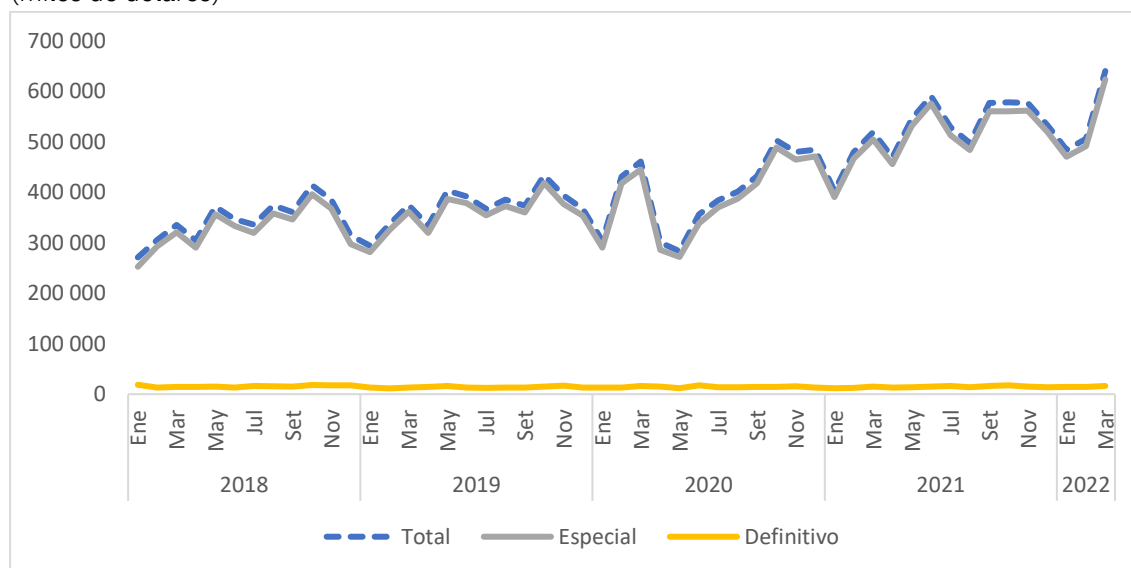
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.

La evolución de los tres grupos de bienes con un alto porcentaje de exportaciones catalogadas como “oportunidades perdidas” tienen una evolución favorable y permiten un mejor posicionamiento de la oferta exportable de bienes del país. Aunque se vieron afectados por la pandemia, lograron una rápida recuperación y mantienen una tendencia creciente (gráfico 22).

Gráfico 22

Evolución de las exportaciones de los tres principales grupos de bienes catalogados como “oportunidades perdidas”

(miles de dólares)



Nota: corresponde a las exportaciones de instrumentos de óptica, productos farmacéuticos y preparaciones alimenticias

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.

La lista de destinos en las que la demanda de estos grupos de productos aumenta es amplia y ofrece un amplio margen de negociación para posicionar mejor estos productos en esta lista de destinos (cuadro 4).

Cuadro 4

Destinos y participación de los grupos de bienes más importantes de la oferta exportable catalogados como “oportunidades perdidas”

Dígito/destino	Producto	Participación exportaciones totales 2019	Participación exportaciones totales 2021
90	Instrumentos aparatos de óptica fotografía cinematografía de medida control o precisión; instrumentos y aparatos medico quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos	Total: 32% Régimen especial: 59% Régimen Definitivo: 0.2%	Total: 36% Régimen especial: 61% Régimen Definitivo: 0.3%
Destinos:	<p><b>África:</b> Costa de Marfil y Camerún.</p> <p><b>Asia:</b> Vietnam, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Filipinas, Kuwait, India, China Taiwán.</p> <p><b>Centroamérica y el Caribe:</b> Panamá, Nicaragua y Belice, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Santa Lucía, Anguila, Barbados, Jamaica, Puerto Rico, Guadalupe e Islas Caimán.</p> <p><b>Europa:</b> Alemania, Francia, Suiza, Bélgica-Luxemburgo, Finlandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, San Marino, Rumanía, Antillas Holandesas, Austria, Portugal, Noruega, Italia, Eslovenia, Irlanda (Eire) y Polonia.</p> <p><b>Norteamérica:</b> Vírgenes Islas (EE. UU.), México y Estados Unidos.</p> <p><b>Oceanía:</b> Australia.</p>		

Dígito/destino	Producto	Participación exportaciones totales 2019	Participación exportaciones totales 2021
	<b>Sudamérica:</b> Colombia, Venezuela, Uruguay, Surinam y Brasil.		
30	Productos farmacéuticos	Total: 2% Régimen especial: 3% Régimen Definitivo: 1%	Total: 2% Régimen especial: 3% Régimen Definitivo: 1%
Destinos	<b>África:</b> Gambia. <b>Asia:</b> Israel, Indonesia, Tailandia. <b>Centroamérica y el Caribe:</b> Panamá, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Puerto Rico, Trinidad y Tobago, Jamaica, Haití, Cuba, Dominica, Barbados, Bahamas y Aruba y Curazao. <b>Europa:</b> Rusia, Italia, Países Bajos y España. <b>Norteamérica:</b> México. <b>Sudamérica:</b> Venezuela, Surinam, Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia.		
21	Preparaciones alimenticias diversas	Total: 5% Régimen especial: 8% Régimen Definitivo: 2%	Total: 5% Régimen especial: 8% Régimen Definitivo: 2%
Destinos	<b>Asia:</b> Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, India e Israel. <b>Centroamérica y el Caribe:</b> Trinidad y Tobago, Santa Lucía, Granada, República Dominicana, Barbados, Antigua y Barbuda, Puerto Rico y Aruba y Curazao.		

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.

Casi la totalidad de las exportaciones de estos tres grupos de productos (97%) se exporta desde el régimen especial. Si bien, fomentar estos productos es favorable para el posicionamiento de la oferta exportable y el fortalecimiento del sector externo como motor del crecimiento económico, también es importante focalizar los esfuerzos de encadenamientos en estos sectores.

Para aproximar el potencial de encadenamiento de estos grupos de productos, que tienen el perfil de “oportunidades perdidas” se procedió a empatar el perfil de encadenamiento productivo calculado en Meneses et al., (2021) con el perfil de competitividad propuesto por CEPAL y que se está desarrollando en esta investigación. El resultado de este ejercicio de empalme muestra que hay productos que, además de tener una demanda creciente, su producción local genera encadenamientos productivos hacia atrás “impulsores”, es decir, que para su producción requieren insumos locales, como por ejemplo en la elaboración de aeronaves, carnes y despojos, cereales. También destaca el grupo de productos de manufactura de piedra, yeso y cemento, su producción local permite encadenar tanto hacia atrás, como hacia adelante.

Sin embargo, también hay un porcentaje importante de producción “independiente” en todos los grupos de productos analizados, en donde los esfuerzos por mejorar los encadenamientos son indispensables para lograr que el mejor posicionamiento de estos productos en el comercio internacional, logren beneficios que van más allá del crecimiento económico.

Entre los productos que destacan, principalmente por el volumen exportado, está los instrumentos y aparatos médicos quirúrgicos. Este grupo de productos tiene un perfil “independiente”, puesto que las empresas transnacionales que se establecen en el país

traen ya definida la cadena de suministros y distribución y no requieren insumos locales para su producción. Por lo tanto, es necesario acercarse a esa industria, desde los distintos frentes de fomento productivo, identificar necesidades de formación de recursos humanos, capacidad instalada de abastecimiento de insumos, sofisticación e innovación de los procesos productivos para poder ser parte de su cadena (gráfico 23).

**Gráfico 23**  
Grupo de productos con perfil de “oportunidades perdidas”, según perfil de encadenamiento productivo



Nota: el tamaño de los círculos muestra el porcentaje de la producción que se desarrolla según cada perfil de encadenamiento.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, Procomer y BCCR.

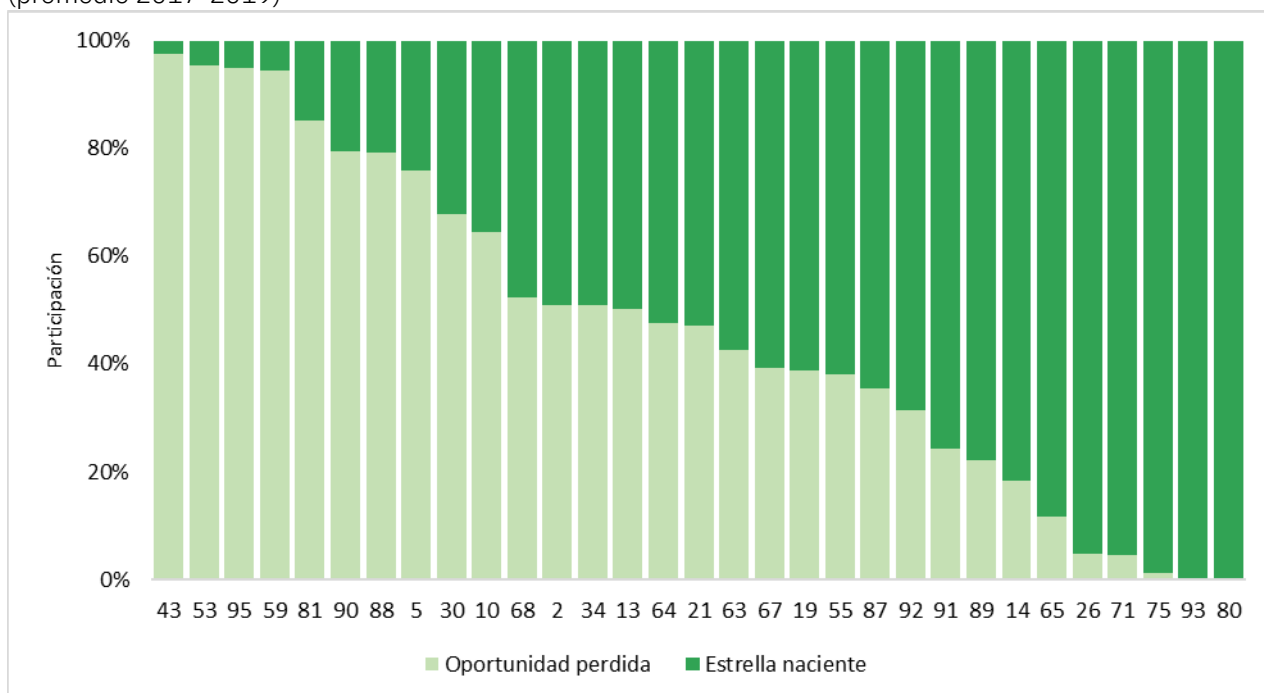
Estos hallazgos son consistentes con el análisis de encadenamiento desarrollado por Meneses et al., (2021), quienes encontraron que el 81% de la producción de bienes que tienen como destino las CGV se produce de forma independiente.

Si se incluye en el análisis al resto de grupo de bienes se contabiliza que en total 31 grupos de bienes tienen oportunidades de mejora, es decir están llegando a mercados en los que podrían aumentar su cuota de participación, puesto que la demanda de estos bienes en ese destino está creciendo (gráfico 24, Anexo 1).

Entre los bienes que tienen más del 60% de sus exportaciones catalogadas como “oportunidades perdidas” están: Cereales (10); Los demás productos de origen animal (5); Aeronaves vehículos espaciales y sus partes (88); Los demás metales comunes (81); Tejidos impregnados recubiertos revestidos o estratificados (59); Juguetes juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios (95); Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel (53) y Peletería y confecciones de peletería; peletería artificial o facticia (43).



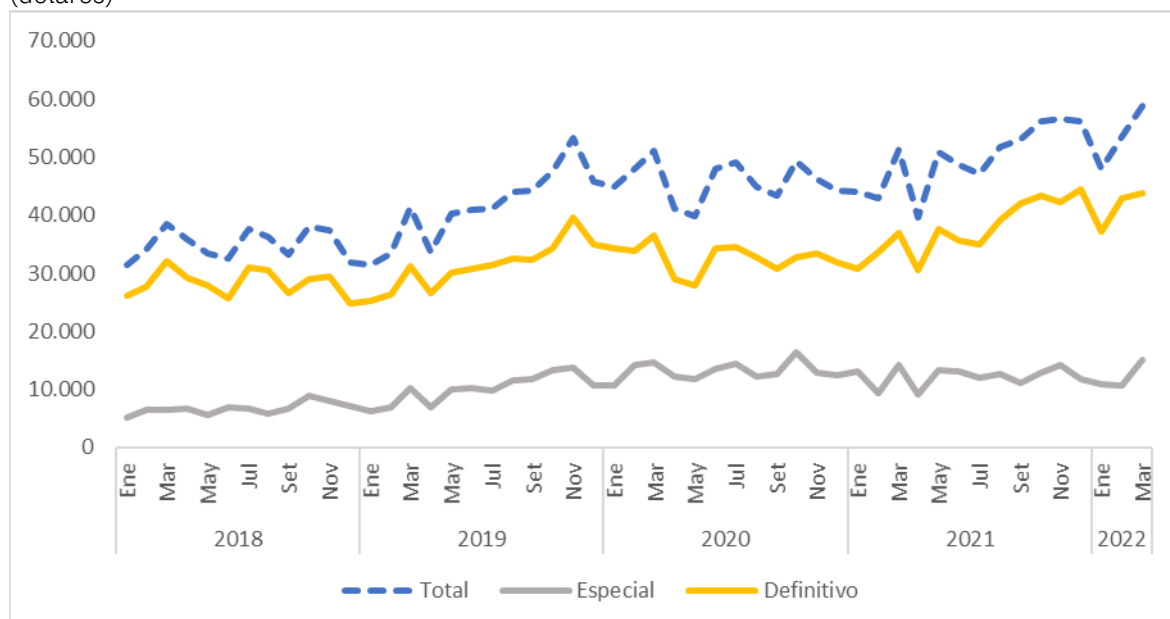
**Gráfico 24**  
**Perfil de competitividad de los 31 grupos de productos con ventana de oportunidad**  
 (promedio 2017-2019)



Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.

En los 28 grupos de bienes, que también tienen un porcentaje de “oportunidades perdidas”, su volumen exportable se produce principalmente en el régimen Definitivo (75,9%), lo cual abre una ventana de oportunidad para que estos sectores tengan una mayor inserción en el comercio internacional y trasladar sus beneficios al total de la economía, puesto que este régimen está más encadenado que el de zonas francas y aunque tienen una participación baja (en la oferta exportable total), es el que concentra la mayor producción y empleo del país y son múltiples los destinos para los cuales son “oportunidades pérdidas” (gráfico 25, Anexo 2, detalle de países por grupo de producto).

**Gráfico 25**  
Evolución de las exportaciones de bienes catalogados como “oportunidades perdidas”  
(dólares)



Nota: Corresponde a las exportaciones de los 28 grupos de productos detallados en el gráfico 22

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.

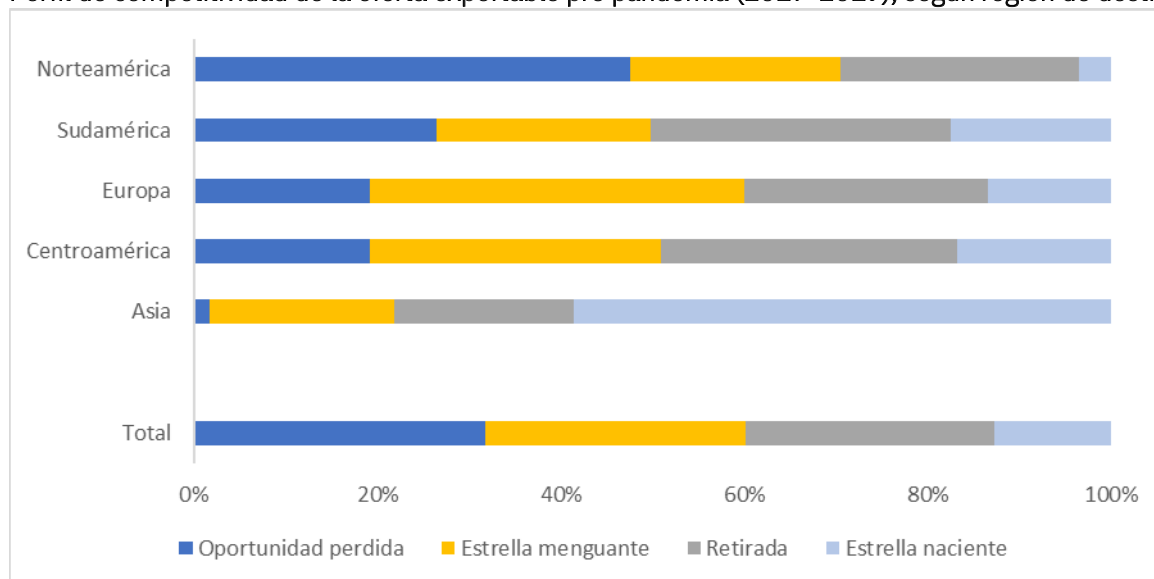
La actualización de la clasificación de productos según tipología de competitividad no está disponible para todos los grupos de productos, sin embargo, para los que tienen información se identifica que en el momento más fuerte de la crisis (2020) el 12,5% de la oferta exportable se movió de “oportunidad perdida” a “estrella naciente”. Es decir 17 de los 31 bienes que estaban en el primer tipo de competitividad mejoraron una posición competitiva en términos de participación de mercado, los cinco de mayor volumen exportado fueron: Preparaciones alimenticias, Productos farmacéuticos, Preparaciones a base de cereales, Carne y despojos comestibles y Perlas finas o cultivadas piedras preciosas. Conforme avance la recuperación y la actualización de datos se podrá identificar si este cambio de posicionamiento se sostiene.

### **Amplo margen de acción para mejorar el posicionamiento de la oferta exportable según destino**

El perfil de competitividad no es homogéneo según región de destino (gráfico 26), los productos que tienen como destino los países asiáticos son los mejor posicionados, es la región como mayor porcentaje de productos catalogados como “estrellas nacentes” (59%). Mientras que Norteamérica, es la región en la que hay más oportunidades de mejora, ya que es la región con el mayor porcentaje de grupos de productos catalogados como “oportunidades perdidas” (48%).

Gráfico 26

Perfil de competitividad de la oferta exportable pre pandemia (2017-2019), según región de destino



Nota: El perfil de competitividad corresponde al perfil promedio pre pandemia 2017-2019

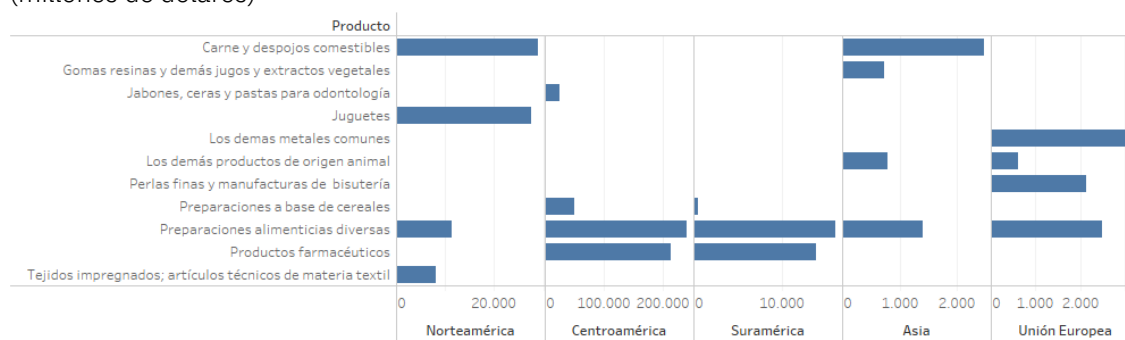
Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal.

Como se señaló al inicio de esta sección, la tipología de productos puede variar entre un país y otro. Por esa razón es importante, identificar según región los productos que están bien posicionados “estrellas nacientes” para continuar incentivando su producción, así como también, ubicar aquellos que pueden ser una ventana de oportunidad. A manera de ejemplo se identifican los cinco productos con mayor volumen exportado en cada región clasificados “oportunidades perdidas”. En todas las regiones, la demanda de insumos y aparatos médicos (90) está creciendo y por lo tanto incentivar su producción sigue siendo estratégico, otro grupo de bienes que también es común en todos los destinos son las reparaciones alimenticias diversas, mientras que hay otros bienes para los que la demanda crece exclusivamente en determinadas regiones, como por ejemplo en Norteamérica los juguetes, en Centroamérica, los jabones, ceras y astas para odontología y en Asia y Unión Europea los demás productos de origen animal (gráfico 27).

Gráfico 27

Productos “oportunidades pérdidas”, según región

(millones de dólares)



Nota: el Tamaño de los cuadrados/círculos está en escala independiente para cada región y corresponde al volumen exportado.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal.

## Principales hallazgos

Los esfuerzos fiscales para mitigar los efectos causados por la pandemia y estimular la recuperación no tuvieron precedentes y lograron que en el año 2021 el mundo nuevamente retomó tasas de crecimiento positivas, como respuesta a la recuperación de la fuerte contracción económica sufrida por la pandemia de la Covid-19. Sin embargo, las proyecciones de crecimiento para los próximos dos años (2022 y 2023) muestran un escenario complejo y con grandes incertidumbres que se explican por una ralentización del ritmo de recuperación, endurecimiento de la política monetaria (por fuertes presiones inflacionarias), reducción de los programas fiscales expansivos y por las presiones que genera los conflictos bélicos entre Rusia y Ucrania.

En 2021, América Latina mostró uno de los mayores niveles de crecimiento y es la única región para la cual la revisión de las proyecciones de crecimiento es mayor a las estimadas el primer trimestre del año. Además, en Centroamérica se registró el mayor crecimiento conjunto en décadas recientes. La recuperación estuvo impulsada principalmente por la demanda externa, resultando en mayores envíos de zonas francas, productos primarios y la recuperación paulatina del turismo. Sin embargo, la recuperación mostrada en 2021 y las mejores proyecciones de crecimiento para los próximos dos años no son suficientes para mitigar los efectos sociales y laborales de la pandemia ni atacar los problemas estructurales de desigualdad, pobreza e informalidad de la región.

En el año 2021, la economía costarricense empezó a registrar un fuerte efecto rebote y señales de recuperación heterogéneas del PIB, los motores de recuperación económica fueron la demanda externa y el consumo de los hogares. Con excepción de las exportaciones de servicios, las altas tasas de crecimiento reportadas en la economía fueron suficientes para recuperar los niveles de producción y consumo que se reportaron antes de la pandemia.

La recuperación económica empezó a reflejarse en el crecimiento del déficit de la cuenta corriente, que ha sido una característica estructural de la economía costarricense y está retomando los niveles promedio que mantiene la economía en lo que va del siglo XXI. El saldo deficitario de la cuenta corriente, aunque creciente, sigue contando con los mecanismos estructurales de financiamiento que provee la IED, en el año 2021 la IED aumentó el monto de cobertura del déficit de la cuenta corriente.

Si bien la recuperación fue generalizada, no fue homogénea ni sostenida. Consistente con la fuerte y sostenida recuperación del sector externo, el crecimiento del PIB estuvo liderado por la producción que se elabora en el régimen especial. Sin embargo, este repunte no es lo suficientemente fuerte y encadenado para marcar la pauta de la trayectoria de la economía costarricense, que muestra estar más alineada al comportamiento que muestra la producción del régimen definitivo. Lo anterior se tradujo en una mayor brecha entre el PIB y el IND, la recuperación liderada por el sector externo también aumentó la salida de ganancias y remuneraciones al exterior.

Según rama de actividad, la recuperación también es heterogénea y cuatro de las catorce ramas de actividad lideraron más de la mitad del crecimiento económico; manufactura, comercios, transporte y actividades profesionales. Con excepción de la administración pública, todas las ramas de actividad reportaron tasas de crecimiento positivas, sin embargo,

incluso con crecimientos altos, algunas todavía no recuperan los niveles de producción que reportaron antes de la pandemia; el sector con mayor rezago en la reactivación son las actividades vinculadas al sector turismo de alojamiento y comidas.

La reactivación liderada por el sector externo y el perfil dual que caracteriza a la estructura productiva costarricense sigue siendo un punto de atención impostergable de la política de fomento productivo, exportador de empleo y educación para reducir las brechas entre el dinamismo exportador y el de los sectores más tradicionales de producción. En esta ocasión se analizó a detalle la estructura de competitividad, medida por posicionamiento de mercados, de la oferta exportable de bienes y se identifican importantes ventanas de oportunidad que pueden ser lideradas no solamente por las exportaciones del régimen especial sino también por las que se producen en el régimen definitivo.

El perfil de competitividad de la oferta exportable pre pandemia señala una gran ventana de oportunidad para fomentar de manera estratégica al sector exportador, puesto que una tercera parte de la oferta exportable de bienes está compuesta por productos cuya demanda está creciendo en el mercado internacional, pero su dinamismo en la producción local está cayendo.

Tres de los diez principales bienes de exportación tienen una demanda internacional creciente (preparaciones alimenticias diversas; productos farmacéuticos e Instrumentos de óptica), por lo tanto, continuar incentivando una producción creciente de estos bienes mejoraría el posicionamiento de la oferta exportable del país en el resto del mundo. Sin embargo, también deben ser mayores los resultados concretos en materia de encadenamientos productivos y de empleo, puesto que casi la totalidad de las exportaciones de estos bienes salen del régimen especial. Sin estos esfuerzos paralelos, el fomento de estas exportaciones va a acentuar aún más la brecha entre sectores dinámicos y el resto de la economía costarricense.

## **Bibliografía**

BCCR. 2022. Memoria anula 2021. San Jose. Banco Central de Costa Rica

BID, (2022). El impacto comercial de la guerra en Ucrania en América Latina y el Caribe de Giordano, P. y Michalczewsky, K. Resumen de Políticas N° IDB - PB – 00365. <https://publications.iadb.org/es/el-impacto-comercial-de-la-guerra-en-ucrania-en-america-latina-y-el-caribe>

BID, & CGD. (2022). Empresas prósperas para una recuperación sólida. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y El Center for Global Development (CGD). <https://www.cgdev.org/publication/healthier-firms-stronger-recovery-policies-support-business-and-jobs-latin-america>

CEPAL, (2022). Balance Preliminar de las Economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2019 y perspectivas para 2020. México: CEPAL

\_\_\_\_\_ (2022a). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2021. Santiago de Chile: CEPAL

FMI, (2022). World Economic Outlook Update, July 2022: Gloomy and More Uncertain. Washington: IMF

\_\_\_ (2022a). World Economic Outlook, April 2020: War Sets Back The Global Recovery. Washington: IMF

\_\_\_ (2022b). Fiscal Monitor. Fiscal Policy from Pandemic to War, April 2020. Washington: IMF

MAGIC. (2022). Análisis de competitividad por producto. CEPAL. <https://magic.cepal.org/ES/Default.aspx>

Meneses, K.; Córdova, G.; Oleas, K. y Jiménez Fontana, P. 2021b. Perfil de las actividades productivas que son parte de Cadenas Globales de Valor. Ponencia preparada para el Informe Estado de la Nación 2021. San José: PEN, Conare.

Solano, 2022. Comunicación personal el día 10 de agosto vía correo electrónico

Anexo 1

Grupo de productos con exportaciones catalogadas como “oportunidades perdidas”

Dígito	Grupo de producto
2	Carne y despojos comestibles
5	Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte
10	Cereales
13	Gomas resinas y demás jugos y extractos vegetales
14	Materias transables demás productos de origen vegetal no expresados ni comprendidos en otra parte
19	Preparaciones a base de cereales harina almidón fécula o leche; productos de pastelería
26	Minerales metalíferos escorias y cenizas
34	Jabones agentes de superficie orgánicos preparaciones para lavar preparaciones lubricantes ceras artificiales ceras preparadas productos de limpieza velas y artículos similares pastas para modelar preparaciones de odontología
43	Peletería y confecciones de peletería; peletería artificial o facticia
53	Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel
55	Fibras sintéticas o artificiales discontinuas
59	Tejidos impregnados recubiertos revestidos o estratificados; artículos técnicos de materia textil
63	Los demás artículos textiles confeccionados; conjuntos/surtidos prendería y trapos
64	Calzado polainas botines y artículos análogos y sus partes
65	Artículos de sombrerería y sus partes
67	Plumas plumón preparados y artículos de pluma o plumón; flores artificiales manufacturas de cabello
68	Manufacturas de piedra yeso cemento amianto mica o materias análogas
71	Perlas finas o cultivadas piedras preciosas semipreciosas metales preciosos chapados de metal precioso y manufacturas de estas materias bisutería monedas
75	Níquel y sus manufacturas
80	Estaño y sus manufacturas
81	Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias
87	Vehículos automóviles tractores ciclos demás vehículos terrestres sus partes y accesorios
88	Aeronaves vehículos espaciales y sus partes
89	Barcos y demás artefactos flotantes
91	Aparatos de relojería y sus partes
92	Instrumentos musicales; sus partes y accesorios
93	Armas municiones y sus partes y accesorios
95	Juguetes juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios

Anexo 2

Destinos de los grupos de bienes con más del 60% de sus exportaciones catalogados como “oportunidades perdidas”

Dígito	Producto	Participación exportaciones totales	Destino
5	Los demás productos de origen animal.	Total: 0.1%	Asia: Corea del Sur, China Taiwán, Tailandia, Hong Kong China y Arabia Saudita. Centroamérica: Guatemala y Honduras. Europa: Suecia, Inglaterra, Países Bajos, España y Eslovaquia. Norteamérica: Estados Unidos y Canadá. Sudamérica: Chile y Brasil.
10	Cereales.	Total: 0.04%	África: Costa de Marfil. Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador. Caribe y Bahamas: República Dominicana. Europa: Rusia, Francia y España. Norteamérica: Estados Unidos. Sudamérica: Perú y Colombia.
43	Peletería y confecciones de peletería.	Total: 0.00002%	Centroamérica: Panamá y Nicaragua. Europa: España. Sudamérica: Chile.
53	Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel.	Total: 0.01%	Asia: Filipinas y China. Centroamérica: Panamá, Nicaragua, Honduras y El Salvador. Europa: Inglaterra. Norteamérica: Estados Unidos.
59	Tejidos impregnados recubiertos revestidos o estratificados.	Total: 0.1%	Asia: India. Caribe y Bahamas: Haití. Centroamérica: Panamá, Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Europa: Inglaterra, Países Bajos y Alemania. Norteamérica: México, Estados Unidos y Canadá.
81	Los demás metales comunes.	Total: 0.04%	Asia: Japón. Centroamérica: Panamá. Caribe y Bahamas: República Dominicana. Europa: Alemania. Norteamérica: México
88	Aeronaves vehículos espaciales y sus partes.	Total: 0.01%	África: Uganda y Congo. Centroamérica: Honduras. Europa: República Checa y Francia. Norteamérica: Estados Unidos. Sudamérica: Ecuador.
95	Juguetes juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios.	Total: 0.3%	Asia: Tailandia, Vietnam, Filipinas, Emiratos Árabes Unidos, China, República Democrática del Congo, Qatar, Malasia, Hong Kong China, China Taiwán e Indonesia. África: Sudáfrica y Congo. Centroamérica y el Caribe: Nicaragua, Antigua y Barbuda, Puerto Rico, Dominica, Portugal y Jamaica. Europa: República Checa, Dinamarca, Suecia, Rusia, España, Rumania, Antillas Holandesas, Alemania, Polonia, Eslovenia e Irlanda. Norteamérica: Estados Unidos, Canadá y México. Sudamérica: Venezuela, Chile, Bolivia, Perú, Paraguay y Guayana Francesa. Oceanía: Australia.

Fuente: Meneses, Córdova y Oleas (2022) con datos de Cepal, y Procomer.